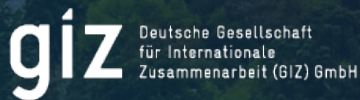
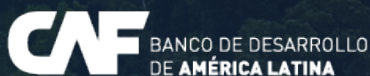


— REVOLUCIÓN SOSTENIBLE

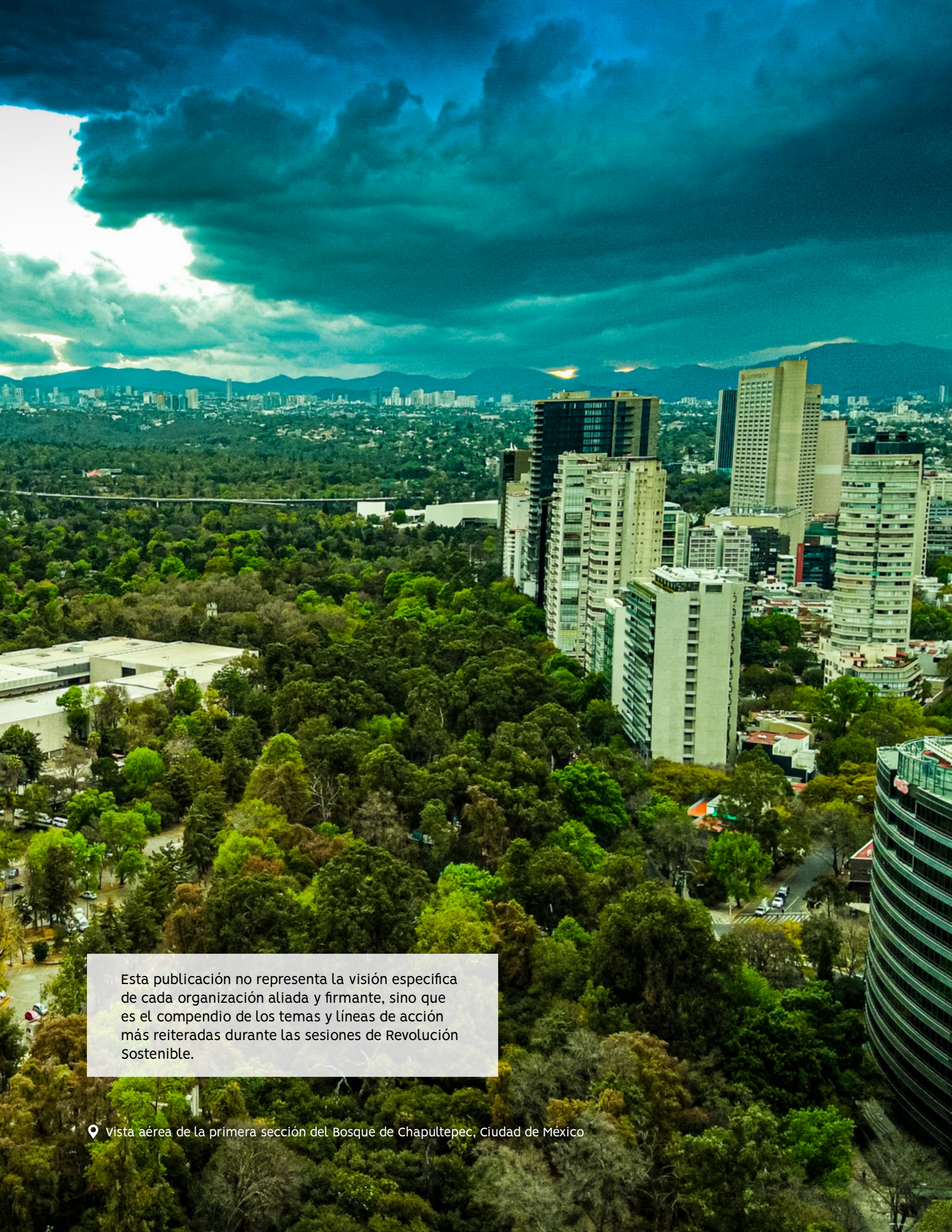
Recuperación, resiliencia, equidad

Hoja de ruta para la adopción de un nuevo contrato social y modelo de desarrollo verdes en los planes de recuperación de México y América Latina tras la pandemia de COVID-19



#BuildBackBetter

#RevoluciónSostenible



Esta publicación no representa la visión específica de cada organización aliada y firmante, sino que es el compendio de los temas y líneas de acción más reiteradas durante las sesiones de Revolución Sostenible.

📍 Vista aérea de la primera sección del Bosque de Chapultepec, Ciudad de México

Contenido

Prefacio	5
El tiempo para una revolución sostenible es ahora	6
La revolución en cifras	10
Resumen ejecutivo	12
La ruta hacia la América Latina que queremos ser	17
Ciudades: Hacia un nuevo modelo de desarrollo urbano	23
Movilidad: Planeación por la vida y la justicia social	29
Bosques: Respuestas desde la voz de los territorios	35
Energía: Impulsados por un sistema eficiente y justo	41
Financiamiento: El rol facilitador del sector	47
Ejes transversales: El rol de los gobiernos subnacionales, del sector empresarial y de la calidad del aire en los planes para una recuperación sostenible	53
• Gobiernos Subnacionales	54
• Sector Empresarial	57
• Calidad del Aire	58
Un llamado a la acción	59
Ponentes	60
La coalición por una Revolución Sostenible	67
Créditos	69



Tlatelolco, Ciudad de México

Prefacio

Las crisis desatadas, agravadas y expuestas a raíz de la pandemia mundial de COVID-19 deben servirnos como un recordatorio de nuestra vulnerabilidad como seres humanos y a su vez como un llamado urgente a la acción.

En cuestión de meses, el nuevo coronavirus expuso las fallas, las carencias y la fragilidad de nuestro sistema de desarrollo y de nuestro contrato social, basados en una explotación insostenible de los recursos y en la agudización permanente de las brechas de inequidad.

La pandemia nos demostró que nuestros sistemas financieros y de salud, nuestras redes de bienestar y nuestras cadenas de suministro son tan vulnerables que, retomando las palabras del Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres, un virus diminuto es capaz de derrumbarlos.

La crisis que atravesamos también nos enseñó que, sin importar lo que hayamos creído avanzar durante las últimas décadas en materia económica, de combate a la pobreza y al hambre o en materia de acceso a la salud, si no asumimos la interdependencia existente entre nuestros sistemas económicos, sociales y naturales, corremos el riesgo de perder todo en cuanto nos golpee la siguiente pandemia o acontecimiento fuera de nuestro control.

Es una mentira que se tenga que elegir entre impulsar el crecimiento económico y entre impulsar la equidad y justicia social y un aprovechamiento respetuoso de nuestros recursos naturales, que además nos haga resilientes.

El momento que atravesamos es crítico, pues en México y la región Latinoamericana vemos que esta pandemia está teniendo un efecto muy grave en las políticas ambientales. No es el momento de debilitar las instituciones encargadas del cuidado del medio ambiente, de nuestros recursos naturales y nuestra biodiversidad, sino de fortalecerlas. Debemos elegir entre aprender las lecciones que nos deja la pandemia y construir resiliencia de cara a las amenazas inminentes del futuro, u optar por la inacción y con ello por la muerte y el sufrimiento.

No es el tiempo para acudir a viejas fórmulas y esperar nuevos resultados, ni tampoco para ejecutar planes en solitario, en espera que coincidan con los de otros actores. Es momento de que todos los actores

sociales –gobiernos, la cooperación internacional, la academia, los jóvenes, la sociedad civil, las empresas, el sector financiero– elaboremos planes basados en la mejor ciencia y datos de manera conjunta, que sean coherentes y complementarios y vayan en una misma dirección.

Lo que está en juego no es nada menos que el futuro de la humanidad.

“Las crisis pueden unir o distanciar a la gente. Pueden llevar al cinismo y a la pérdida de fe en las instituciones o a una comprensión más profunda sobre riesgos y a una determinación, no sólo de reconstruirnos, sino de mejorar”

Andrew Steer, CEO de WRI

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México



Da click [AQUÍ](#) para ver el mensaje de lanzamiento de Revolución Sostenible, en palabras de Adriana Lobo, directora Ejecutiva de WRI México

El tiempo para una revolución sostenible es ahora



Aspecto del Museo de la Ciudad de México, Fiesta de las Culturas Indígenas 2020, Ciudad de México

De acuerdo con datos de la Organización Mundial del Trabajo, durante el segundo trimestre de 2020, se reportó una caída del 14% de las horas de trabajo a nivel global, el equivalente a perder 400 millones de empleos de tiempo completo. De hecho, según OXFAM, se prevé que la pandemia lleve a la pobreza al 8% de la población del planeta, lo que representaría un retroceso de 30 años en la lucha contra la pobreza. En México se pronostica que la cifra de empleos perdidos podría llegar a entre 1.2 millones y 2 millones, y que el país podría sumar entre 12 millones y 16.4 millones de nuevos pobres.

El desafío de salud actual nos obliga a reflexionar de manera profunda respecto a cómo operamos como sociedad. Históricamente, las crisis más severas han sido el escenario en el que se han generado las

grandes revoluciones tecnológicas, económicas y sociales. El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, describió la actual pandemia como “la crisis más desafiante que ha enfrentado la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial”, pues disparará una recesión “sin punto de comparación en el pasado reciente”, y una crisis de salud “nunca antes vista en los 75 años de existencia” de la organización que preside. No son palabras menores. Hasta el 29 de septiembre de 2020, a nivel mundial el nuevo coronavirus ha infectado a unas 33 millones 423 mil 469 personas y ha ocasionado la muerte de alrededor de 1 millón 2 mil 678 personas, de acuerdo con datos del Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades. La cifra es muy superior a todas las muertes en conjunto ocasionadas por la fiebre

hemorrágica del Ébola, el Síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS).

Ante este escenario crítico potencializado por la pandemia, los gobernantes mundiales, las grandes entidades financieras y las empresas han encendido la maquinaria para crear paquetes de estímulo que ayuden a apuntalar la economía. Por experiencias pasadas, sabemos que la urgencia por atender esta necesidad ineludible podría llevar a los grandes tomadores de decisión globales a intentar resolver la crisis de salud sin importar que ello pudiera exacerbar el deterioro del medio ambiente y la emergencia climática global.

El riesgo a morir por COVID-19 es mucho más alto para las personas que viven en zonas con altos niveles de contaminación del aire provocada por la quema de combustibles fósiles, de acuerdo a un estudio de la Universidad de Harvard, y los cambios en la temperatura y la precipitación podrían ampliar el rango geográfico del paludismo en algunas regiones, de acuerdo con datos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). También se proyecta que el cambio climático alterará el rango y la distribución de enfermedades como el Zika, Lyme, el dengue y el virus del Nilo Occidental.

Por el lado de la desigualdad y la pobreza, se sabe que las personas pobres son más vulnerables a tensiones vinculadas al clima, incluyendo enfermedades gastrointestinales durante olas de calor, inundaciones o estrés hídrico, disminución en el rendimiento de las cosechas, entre otros factores.

Además, atender una crisis de salud pública, pero abonar a otra (como la de la contaminación del aire) sería totalmente contraproducente: Casi 8.8 millones de personas mueren prematuramente cada año debido a la contaminación del aire, de acuerdo con datos de la estadounidense Actas de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos (PNAS). En México, si el país cumple con su objetivo de reducción de emisiones contaminantes inscrito en el Acuerdo de París, se evitarían cerca de 26 mil muertes de ahora a 2030, y más de 38 mil para 2050, y este número podría ser aún mayor si se establecen metas más ambiciosas.

Debemos construir un futuro próspero y equitativo, cuidadoso del medio ambiente y resiliente, que garantice el bienestar de la población tanto urbana como rural. En ese sentido, la prioridad inmediata de esta respuesta debería ser proteger a los más vulnerables y amortiguar los impactos de esta crisis

en el resto de la población. Para ello, fortalecer las redes de seguridad social es esencial. Existe evidencia de que es posible construir ese futuro.

Por ejemplo, conforme se ha demostrado en diversos análisis, hace sentido social, económico y ambiental impulsar el desarrollo de las energías renovables, la eficiencia energética y la transición hacia una economía verde, lo cual además es compatible con el objetivo nacional de combatir la pobreza y asegurar la autosuficiencia energética.

En 2019, las energías renovables representaron el 72% de la capacidad instalada de energía creada en 2019, con un crecimiento anual de 7.9%. Al 2050, las tecnologías en energías limpias y la eficiencia energética podrían generar 90 millones de empleos en el mundo.

Una acción climática audaz podría a su vez generar al menos 26 billones de dólares en beneficios económicos globales netos desde ahora hasta 2030, de acuerdo con datos de New Climate Economy, y si las empresas invierten en modelos de producción más sostenibles, ello se traduciría en ahorros, más inversión e innovación y la implementación de nuevas tecnologías, una mayor eficiencia, y la creación de empleos verdes.

Esta crisis obliga a ciudadanos, políticos, académicos, financieros, ONG y dirigentes empresariales a embarcarnos colectivamente en un viaje de transformación que nos lleve a un nuevo contrato social basado en el compromiso de aumentar el apoyo a los más vulnerables, la protección de los sistemas naturales de los que todos dependemos y una acción colectiva más eficaz para hacer frente a las amenazas comunes. Resulta imperativo y urgente entender que las medidas para hacer frente a la pandemia del coronavirus, la degradación ambiental y al cambio climático están ligadas, y que no se puede desatender a una sin que ello impacte en la respuesta a las otras.

Nuestro compromiso debe ser ayudar a garantizar que la respuesta del mundo a la crisis del COVID-19 y a otras amenazas nos conduzca a su vez a la construcción de un futuro más próspero, más sostenible, más equitativo, más resiliente y que garantice un mayor bienestar a la población. Por ello, diversas organizaciones a nivel mundial nos hemos dado a la tarea de reevaluar nuestras actividades bajo el lema #BuildBackBetter, que hace referencia a nuestro deseo de recuperarnos en todos los ámbitos (económico, social, ambiental) con un énfasis en los principios antes mencionados.

En el caso de las organizaciones firmantes de este documento, hemos capturado estos esfuerzos en nuestra titulada "Revolución sostenible: diálogos para la recuperación, la resiliencia y la equidad". Durante siete semanas, activamos juntos un diálogo multisectorial para la identificación de temas prioritarios y posibles líneas de solución consensuadas, a través de una oferta digital de paneles de alto nivel y conversatorios. El resultado final de ese ejercicio es la presente hoja de ruta, en la cual recopilamos esas posibles soluciones.

Firman:

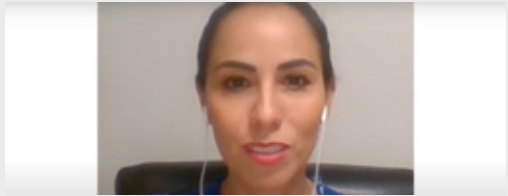
El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Embajada Británica en México, la Cooperación Alemana al Desarrollo Sustentable en México (GIZ), la Iniciativa Climática de México (ICM), The Climate Reality Project América Latina, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Instituto de Recursos Mundiales México (WRI México) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

Esta publicación no representa la visión específica de cada organización aliada y firmante, sino que es el compendio de los temas y líneas de acción más reiteradas durante las sesiones de Revolución Sostenible.

ESFUERZO CONJUNTO



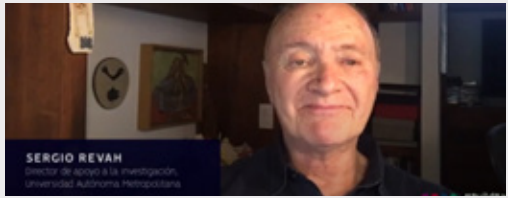
▶ Ve [AQUÍ](#) el llamado a cooperar entre naciones de la Embajadora del Reino Unido en México, Corin Robertson



▶ Ve [AQUÍ](#) el mensaje de apoyo a LATAM de la Especialista Senior en Cambio Climático del BID, Gmelina Ramírez



▶ Ve [AQUÍ](#) la invitación a una economía equitativa del Director General de WWF México, Jorge Rickards



▶ Ve [AQUÍ](#) el llamado a las instituciones de Educación Superior de Sergio Revah, Director de apoyo a la investigación de la UAM



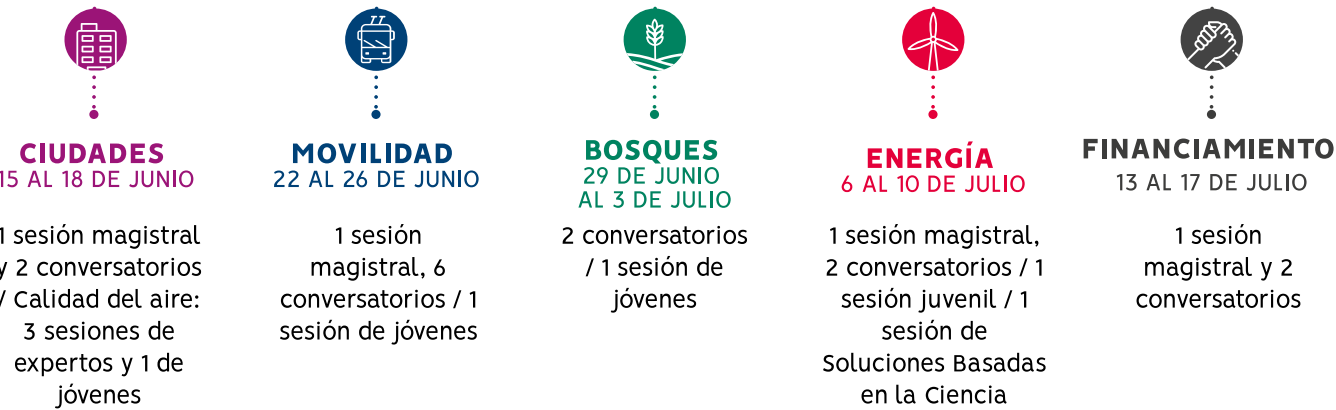
La revolución en cifras

Durante siete semanas, las sesiones magistrales y conversatorios de la Revolución Sostenible alcanzaron a numerosos países de la región y del resto del mundo.

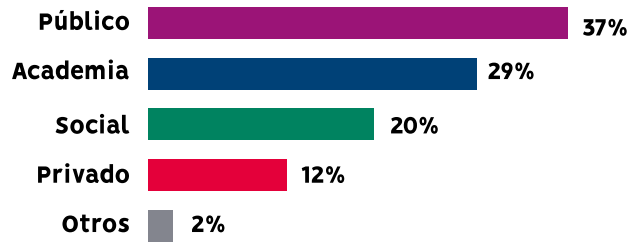
Resonancia global

29 sesiones | 8 sesiones aliadas

INAUGURACIÓN 9 DE JUNIO | 2 sesiones magistrales CLAUSURA 21 DE JULIO | 1 sesión magistral



Asistentes en Zoom por sector



Asistentes en Zoom por países y ciudades



De norte a sur

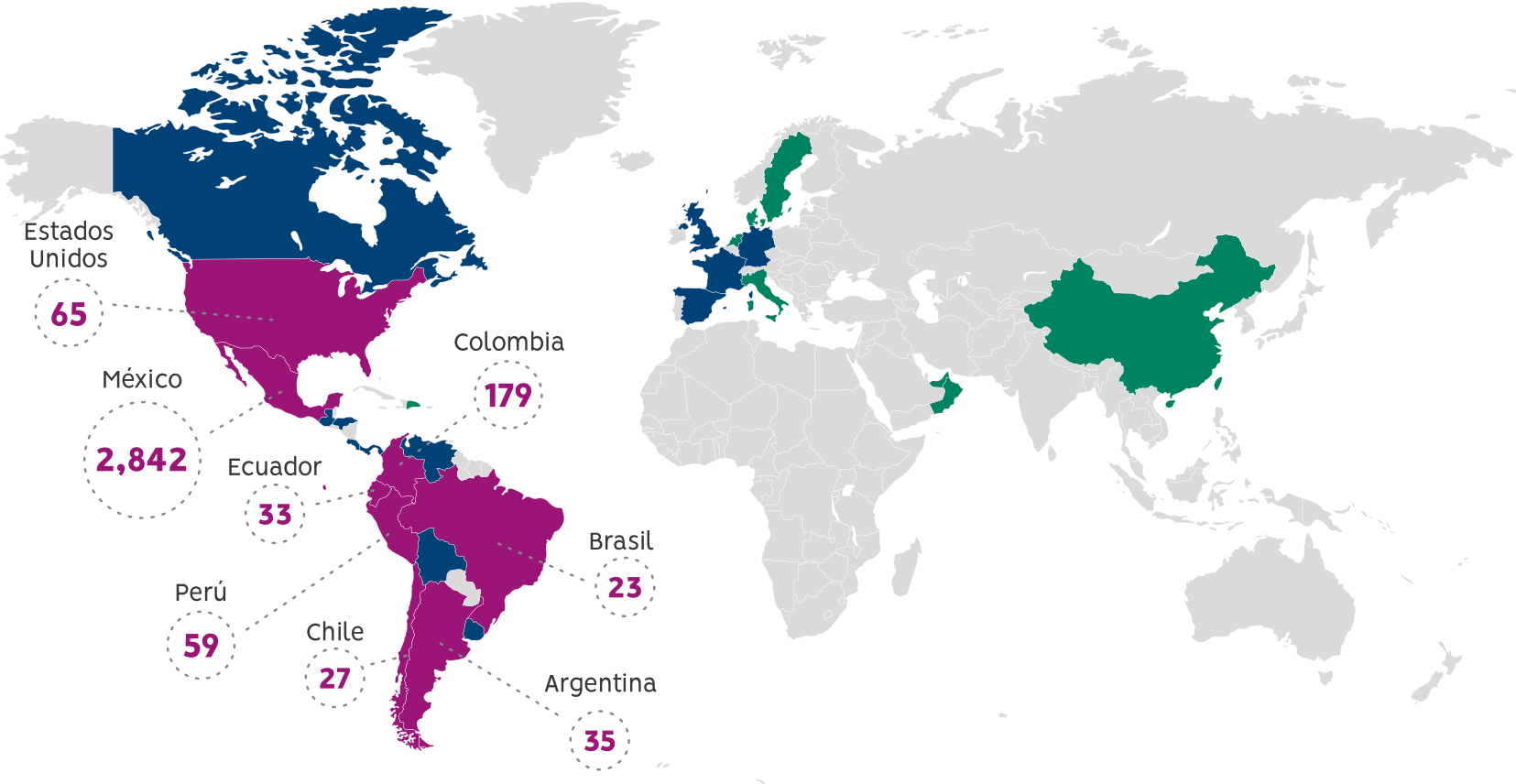


Asistentes por país

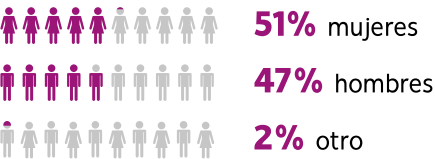
Países con mayor número de asistentes



3,379 Total de asistentes por país



Asistentes en Zoom por género



Resumen ejecutivo

Necesitamos un nuevo pacto social y un nuevo modelo de desarrollo que reconozcan la interdependencia existente entre los sistemas sociales, económicos y ambientales.

Una de las grandes lecciones que nos ha dejado la pandemia del nuevo coronavirus es que si se irrumpe en exceso con los sistemas ambientales hay consecuencias. La destrucción de la naturaleza es la responsable de esta y otras epidemias, tales como la del Ébola o SARS. De hecho, 75% de las enfermedades que han surgido en los últimos 50 años tienen que ver con eso.

Si bien esta pandemia es la peor crisis humanitaria y económica a la que nos enfrentamos a nivel global desde la Segunda Guerra Mundial y desde la Gran Depresión, respectivamente, no se compara con los efectos que traerá la crisis subyacente a esta, la del cambio climático, cuyos efectos no serán reversibles y ya comenzamos a experimentar.

Para evitar los peores embates de la crisis climática tenemos que combinar las agendas de recuperación postpandémicas con las agendas ambientales y climáticas y dar pasos claros hacia sociedades y economías descarbonizadas, resilientes, justas y equitativas.

Necesitamos de una mezcla articulada de la mejor ciencia y datos disponibles, de las mejores políticas públicas y de una inversión pública apuntalada por la inversión privada para salir adelante y embarcarnos colectivamente en un viaje de transformación que nos lleve a un nuevo contrato social basado en el compromiso de aumentar el apoyo a los más vulnerables, la protección de los sistemas naturales de los que todos dependemos y una acción colectiva más eficaz para hacer frente a las amenazas comunes.

Para ello, es indispensable la colaboración de los tres niveles de gobierno, de la comunidad internacional, de todos los sectores productivos y del sector empresarial, del sector financiero, de las organizaciones civiles y de la sociedad civil en su conjunto. Ni la discusión ni las soluciones pueden generarse de manera separada, para lograr nuestros objetivos debemos lograr trabajar juntos hacia los mismos objetivos.



📍 Cruce peatonal en el Centro Histórico de la Ciudad de México

Nuestro compromiso es ayudar a garantizar que la respuesta del mundo a la crisis del COVID-19 y a otras amenazas nos conduzca a su vez a la construcción de un futuro más próspero, más sostenible, más equitativo, más resiliente y que garantice un mayor bienestar a la población. Por ello, diversas organizaciones a nivel mundial nos hemos dado a la tarea de reevaluar nuestras actividades bajo el lema #BuildBackBetter, que hace referencia a nuestro deseo de recuperarnos en todos los ámbitos (económico, social, ambiental) con un énfasis en los principios antes mencionados.

En el caso de las organizaciones firmantes de este documento, hemos capturado estos esfuerzos en nuestra iniciativa titulada “Revolución sostenible: diálogos para la recuperación, la resiliencia y la equidad”. Durante siete semanas, activamos juntos un diálogo multisectorial para la identificación de temas prioritarios y posibles líneas de solución consensuadas, a través de una oferta digital de paneles de alto nivel y conversatorios. El resultado final de ese ejercicio es la presente hoja de ruta, en la cual recopilamos esas posibles soluciones.

CIUDADES:

Hacia un nuevo modelo de desarrollo urbano

- 1. Establecer mecanismos de gobernanza que permitan trabajar a escala metropolitana para crear ciudades más resilientes a las crisis sanitaria y climática.
- 2. Generar mecanismos e incentivos jurídicos, financieros y de desarrollo participativo para distribuir el valor del suelo de manera equitativa e inclusiva.
- 3. Relocalizar las estrategias de recuperación a la escala de barrio y así impulsar la economía local, la seguridad social y la cohesión comunitaria.
- 4. Reducir las brechas de inequidad entendiendo que el acceso de las personas a los bienes, servicios y oportunidades varía dependiendo de su nivel de ingreso, género, origen y otros factores.
- 5. Generar y hacer visibles los datos que sustenten, motiven y den certidumbre a las políticas públicas de recuperación postpandémica, usando herramientas cuantitativas y cualitativas.

MOVILIDAD:

Movilidad por la vida y la justicia social

- 1. Recuperar el estatus del transporte público como servicio esencial y como tema prioritario, y concebirlo como garante del acceso a ciertos derechos humanos y la equidad.
- 2. Trazar un plan de movilidad integral con visión a largo plazo, basado en evidencia y con un financiamiento que permita su adaptación. Armonizar los marcos normativos para ello.
- 3. Implementar una nueva movilidad para la nueva normalidad mediante la introducción de ciclovías emergentes, la expansión de senderos peatonales y la intervención de cruces seguros.
- 4. Integrar la perspectiva de género a los planes de movilidad de las ciudades para garantizar la seguridad de las mujeres y considerar los viajes de cuidado.
- 5. Apostar por una innovación que proteja a la economía y al sector, por ejemplo al modernizar las flotas con vehículos híbridos y digitalizar varios procesos de logística urbana.

BOSQUES:

Respuestas desde la voz de los territorios

- 1. Atender las necesidades particulares del sector primario y de las comunidades ante la pandemia, tales como las complicaciones para la venta de mercancía y para acceder a bienes y servicios.
- 2. Impulsar la colaboración entre comunidades, las organizaciones de la sociedad civil y los distintos niveles de gobierno en la implementación de soluciones.
- 3. Fortalecer los mercados locales y prácticas de autoconsumo, y reconocer a la actividad forestal como prioritaria para incluirla en los planes de reactivación económica y de respuesta a la pandemia.
- 4. Potenciar el capital humano comunitario y detonar el desarrollo agrícola y silvícola mediante la educación y capacitaciones técnicas, con un enfoque en la conservación de los recursos naturales.
- 5. Apoyar la participación de las mujeres en la elección e implementación de soluciones y considerar sus distintos roles en las comunidades.

ENERGÍA:

Impulsados por un sistema energético eficiente y justo

- 1. Alinear los planes de recuperación económica con los compromisos internacionales para que las inversiones energéticas apoyen al cumplimiento del Acuerdo de París y de los ODS.
- 2. Reconocer el papel de las ciudades como impulsores de la transición energética y promover proyectos a escala subnacional, conciliando los marcos jurídicos e instrumentos de planeación.
- 3. Impulsar la descentralización del sector eléctrico para atraer la inversión y generar beneficios económicos y ambientales en las comunidades locales.
- 4. Integrar más fuentes renovables a la red eléctrica usando la tecnología existente y aprovechar los beneficios de la eficiencia energética en la gestión de la demanda.
- 5. Implementar mecanismos de participación política deliberativa, como cooperativas energéticas, e incorporar la justicia laboral para lograr una transición justa.

FINANCIAMIENTO:

El rol facilitador del sector financiero

- 1. Consolidar y promover los estímulos financieros existentes para reactivar la economía y apoyar la recuperación de manera oportuna y asertiva.
- 2. Orientar la reactivación económica al cumplimiento de las metas climáticas por medio de estrategias financieras que permitan el desarrollo de programas específicos y de un ajuste presupuestal del gasto.
- 3. Retomar los mecanismos financieros verdes en el sector público mexicano que son pioneros a nivel global, tales como bonos, como parte de la estrategia de dinamización de la economía.
- 4. Sumar las iniciativas conjuntas del sector financiero para incorporar productos y mecanismos que promuevan la adopción de medidas sustentables.

GOBIERNOS SUBNACIONALES:

El papel de los gobiernos subnacionales en la adopción de un nuevo contrato social verde

- 1. Fortalecer a los gobiernos subnacionales con mejores jerarquías, cuadros altamente cualificados, estructuras de coordinación, mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas y la participación de la academia.
- 2. Incorporar a las autoridades ejidales e indígenas en la toma de decisiones.
- 3. Añadir la dimensión de derechos humanos a las respuestas a las emergencias de salud y climática que enfrentamos.
- 4. Trabajar en la creación de un nuevo contrato social que sea verde.

SECTOR EMPRESARIAL:

La adopción de Objetivos Basados en la Ciencia para incrementar la ambición climática

- 1. Las empresas tienen un papel fundamental en la recuperación sostenible a través de inversiones verdes, proyectos de eficiencia energética y energías renovables e iniciativas que no sólo contemplen una dimensión ambiental, sino también social.
- 2. El sector privado, principalmente las grandes industrias intensivas, comienzan a entender su rol en la descarbonización de la economía ya que, sin un modelo sostenible, se quedan fuera del mercado.
- 3. Las empresas pueden empujar a sus proveedores y a los miembros de su cadena de valor a reducir sus emisiones, y así generar un “efecto dominó”.
- 4. Reducir emisiones se traduce en una reducción de costos significativa para las empresas.
- 5. El aprendizaje y proceso de establecimiento de objetivos de reducción de emisiones corresponde a todas las áreas de las empresas.

CALIDAD DEL AIRE:

Urgen a impulsar inventarios de emisiones

- 1. Actualizar bases de datos, información, procesos y usos de los inventarios de emisiones para el diseño de políticas públicas.

2.

Conocer la contribución de la flota vehicular en la emisión de contaminantes.
3.

Integrar los datos e información municipal, estatal y federal para sustentar normas, programas y medidas, así como actividades de verificación del cumplimiento de normas.
4.

La química atmosférica no es lineal, por lo que sumar la evaluación de la incertidumbre a los inventarios sirve para identificar problemas con los datos de entrada.
5.

Mientras mayor sea la calidad de los datos mayor será el costo del inventario, pero también su confiabilidad.
6.

Otros elementos para una buena gestión de la calidad del aire son la realización de modelos, monitoreo, regulación industrial, las normas.
10.

Reforzar la educación ambiental y el conocimiento de la sociedad sobre las energías renovables y cuáles se pueden implementar en casa.
11.

Impulsar la instauración de techos verdes y paneles solares en espacios como museos.
12.

Mayor involucramiento de los municipios en el fortalecimiento de políticas públicas.

VOCES JUVENILES:

1.

Generar conciencia sobre el consumo y ahorro de energía en el hogar.
2.

Innovar en la tecnología de cremación de cuerpos, pues actualmente emite dioxinas.
3.

Monitorear contaminantes por medio de drones e Inteligencia Artificial para acceder a datos en tiempo real.
4.

Fortalecer acuerdos, influir en políticas públicas y proporcionar una mejor educación que permita conocer los beneficios para la salud de invertir en proyectos ambientales.
5.

Implementar modelos para compartir automóvil en el regreso a clases, incluyendo uno enfocado en las mujeres para salvaguardar su seguridad.
6.

Impulsar el uso de la bicicleta, aunado con una mejora de la infraestructura ciclista y el respeto a las jerarquías viales.
7.

Apoyar campañas de reforestación y prevenir incendios forestales.
8.

Establecer el monitoreo forestal para detectar la tala ilegal y de la fauna en tiempo real mediante el uso de sensores.
9.

Diseñar cultivos compatibles con los bosques para producir alimentos de manera sostenible.

La ruta hacia la América Latina que queremos ser

La crisis de salud mundial a la que nos enfrentamos actualmente es una consecuencia directa del choque de los sistemas humanos con los naturales, y es muy probable que nos enfrentemos a futuras pandemias y otros embates relacionados con el cambio climático y la destrucción de la naturaleza.

Para prevenir las consecuencias más graves de un aumento de las temperaturas globales de 2°C por encima de los niveles preindustriales, y para generar la resiliencia necesaria para afrontar aquellos que inevitablemente vendrán, debemos transitar hacia la adopción de un nuevo pacto social y de un nuevo modelo de desarrollo que reconozcan la interdependencia existente entre los sistemas sociales, económicos y ambientales.

Esta primera sección del documento emana de las ponencias y discusiones que se llevaron a cabo durante los paneles inaugurales de alto nivel “El reto global para la atención de la crisis económica, social y ambiental” y “El reto de América Latina para una recuperación verde, resiliente y equitativa”, celebrados el 9 de junio de 2020.

Aspecto de la costa en Puerto Vallarta, Jalisco, México

Un Nuevo Acuerdo Ecológico multicolor

Actualmente hay evidencia abrumadora que demuestra que si queremos recuperarnos rápidamente la mejor manera de hacerlo es con la economía del mañana y con la adopción de un Nuevo Acuerdo Ecológico. Lo que esto significa es que para hacer frente a las diversas crisis que atravesamos no basta con simplemente crear cualquier programa de estímulo y cualquier tipo de empleos, sino que se tienen que crear programas y empleos de calidad en los sectores correctos y en los lugares correctos. Si se invierte en eficiencia energética se generan el doble de los trabajos que se crearían invirtiendo en petróleo y gas, y si se invierte en transporte público se obtienen tres veces más trabajos que si se invirtiera en la construcción de calles.

Esta evolución hacia economías y sociedades bajas en emisiones de carbonos debe ir acompañada por un nuevo pacto social. No podemos ignorar que la actual crisis afecta de manera desproporcionada a las poblaciones más vulnerables, como los pobres, las mujeres, los ancianos, los niños, los migrantes, las comunidades periféricas e indígenas y demás grupos desfavorecidos, a pesar de que no fueron

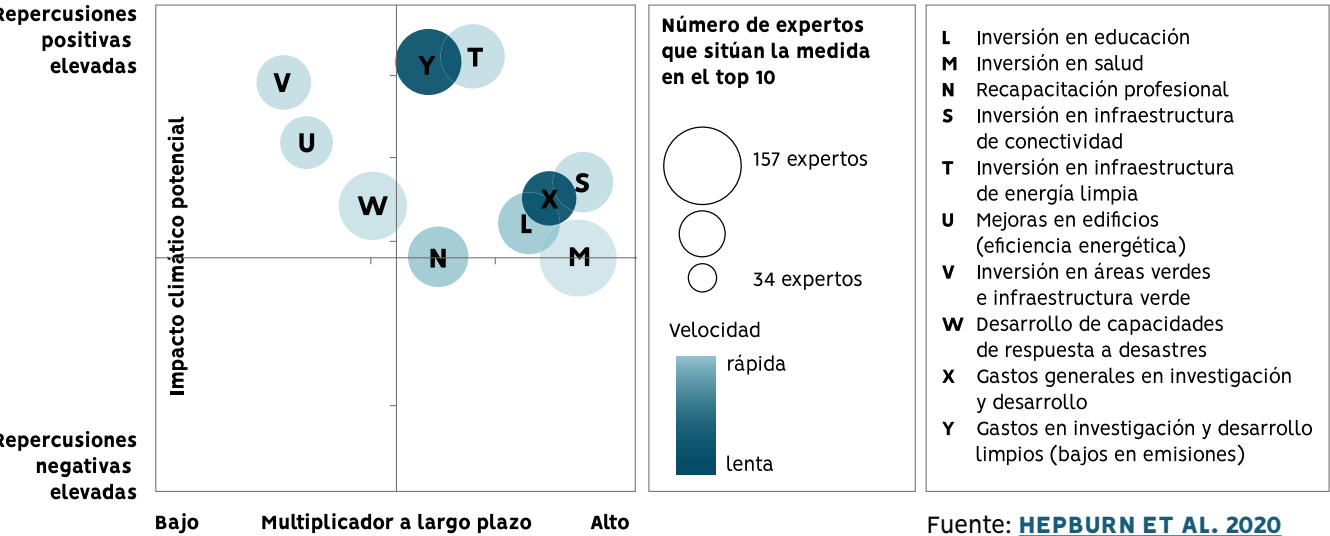
ellas las responsables de generarla. Sin duda la tarea pendiente que la pandemia expuso de manera más contundente fue la enorme inequidad regional existente en términos económicos, de acceso a servicios y oportunidades, y en términos sociales.

Es por ello que la conversación y la colaboración deben generarse de manera horizontal, incluyendo las voces de las personas y poblaciones que están siendo afectadas directamente. Tenemos que escuchar a los municipios, las comunidades ejidales e indígenas, a todos los actores subnacionales y a todos los grupos de la sociedad civil. Menos del 30% de los países tienen estrategias urbanas nacionales, es decir, 77% de los países no tienen políticas coherentes respecto a lo que sucede en sus ciudades, que son las que están y estarán al frente de la implementación de los planes de recuperación.

Todos estos temas debidamente abordados se reflejarán sin duda en ciudades incluyentes, eficientes y productivas, que contribuyan al redesarrollo de espacios públicos, democráticos y equitativos.

IMPULSO VERDE

Economistas de la Universidad de Oxford encontraron que los mejores estímulos para la economía también son favorables para el clima



Fuente: [HEPBURN ET AL. 2020](#)



Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria, UNAM, Ciudad de México

FRENTE COMÚN



Tenemos que crear una comunidad más amplia, tenemos que ver maneras de trabajar con otros actores para que todos juntos, cada uno desde su ámbito, podamos incrementar la incidencia y los apoyos para la formulación e implementación de mejores políticas públicas”

Adrián Fernández
Director Ejecutivo de la ICM



Creo que la gran oportunidad de cambiar hacia una recuperación verde y equitativa sólo se puede dar a través de la colaboración, y por eso estamos tan contentos con esta iniciativa que une a grandes socios”

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI para México y Colombia



Necesitamos un nuevo estilo de desarrollo en donde se conecten la igualdad y la sostenibilidad ambiental... Lo que nosotros queremos es un New Green Deal, pero no lo quiero llamar Green porque debería ser multicolor para incluir también a las mujeres, por ejemplo”

Alicia Bárcena
Secretaría Ejecutiva de la CEPAL



Creemos que el reto va a ser tan grande que se necesita conjuntar las fuerzas de todos los que estén de acuerdo con la meta de que debemos usar este momento de la recuperación que va a venir porque se nos va el tiempo”

Dennis Quennet
Director de los programas de Ciudades, Transporte e Industria Sustentable de GIZ



Todos hemos escuchado a las voces de la ciencia resaltar la urgencia de la acción internacional coordinada para combatir al cambio climático... lo que quizá nos falta es un plan común, práctico, adaptado a las prioridades de México para coordinar una recuperación multicolor”

Dominic Curran
Jefe de Finanzas Climáticas Internacionales de la Embajada Británica en México



La crisis de salud ha desnudado todas nuestras carencias. Por eso, en la llamada nueva normalidad, es imperativo reaccionar rápida y eficientemente de una manera innovadora y sin mayor retórica: es impostergable incorporar una perspectiva de inclusión, climática y de género en la gestión de la política pública”

Emilio Uquillas
Representante en México de CAF



Hay oportunidades que trae el COVID-19 en el caso del cambio de conducta de las personas. Por ejemplo, la gente quiere consumir productos más saludables, lo cual ayuda a impulsar la agricultura familiar y local, y empoderar a los agricultores locales”

Fabiola Martha Muñoz
Ministra del Ambiente de Perú



La pandemia actual por COVID-19 es una crisis económica, social, ambiental e institucional a escala global, pero también presenta una oportunidad para desarrollar una región con ciudades más sostenibles, inclusivas y resilientes”

Graham Watkins
Jefe de la División de Cambio Climático y Sostenibilidad del BID



Tenemos que elegir (entre continuar con el mismo camino contaminante y elegir otro camino). Ya estamos viendo un flujo de dinero sin precedentes, 9 billones de dólares americanos, para la respuesta y la recuperación”

Helen Mountford
Vicepresidenta de clima y economía de WRI



Tenemos que buscar la reducción del consumo energético en términos absolutos, algo que va más allá de la eficiencia. Simplemente este factor hace inviable que queramos superar la crisis económica con los mismos modelos que hemos tenido”

Iván González
En representación de Víctor Manuel Toledo, ex Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México



Hoy en día hemos escuchado ya voces llamando a quitar cuidados ambientales para impulsar el crecimiento económico tras la pandemia. No podemos tomar ese camino, debemos tener un crecimiento selectivo. Ese es el discurso del siglo XXI, no sólo compatible con la agenda 2030, sino también con el Acuerdo de París”

José Luis Samaniego
Director de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL



El llamado tiene que ser a la colaboración... y a que mantengamos los pies en la tierra, a que mantengamos la voz de las comunidades, las comunidades indígenas, de las mujeres y de todos los grupos que no necesariamente tienen acceso a estas discusiones”

Jorge Rickards
Director Ejecutivo de WWF



“La resiliencia debe estar al centro de una recuperación económica con crecimiento sostenible e inclusiva y es un elemento sistémico del desarrollo sostenible. La recuperación se debe enfocar en la generación de empleo y en la construcción de un pacto social para generar mayor equidad en América Latina y el Caribe”

Juan Pablo Bonilla

Gerente del Sector de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible del BID



“Hay una urgencia en diseñar los programas de estímulos de forma correcta, es una oportunidad única que tenemos en esta generación. Esta pandemia nos ha mostrado que todos somos vulnerables, por eso debemos invertir en resiliencia para generar bienestar social”

Manish Bapna

Vicepresidente Ejecutivo de WRI



“Esto que nos ha tomado con sorpresa lo vamos a tener que repensar desde el punto de vista de la sustentabilidad. Estamos ante la inminente de transformación de paradigmas, la recuperación económica requiere un cambio holístico”

Martha Delgado

Subsecretaria para asuntos multilaterales y derechos humanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México



“Hay que hablar de salud humana, porque eso implica hablar de la salud de los ecosistemas. Y fortalecer el acceso de los más pobres y vulnerables. Hay que reconocer que somos una especie más que está en el ecosistema y que tiene que cambiar su manera de relacionarse”

Ricardo José Lozano

Ministro de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia



Ve el video del primer panel inaugural [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre el segundo panel inaugural [AQUÍ](#)

ciudades



Hacia un nuevo modelo de desarrollo urbano

Las ciudades están al centro de la crisis ocasionada por la enfermedad COVID-19 y, por lo tanto, de las discusiones sobre la recuperación postpandémica. En América Latina, esta crisis sanitaria y económica afecta desproporcionadamente a poblaciones en situación de pobreza, segregadas socio-espacialmente y sin acceso a servicios urbanos. Estas vulnerabilidades ponen en evidencia las inequidades territoriales que ya existían desde antes en las ciudades, así como la necesidad de atender con urgencia los problemas estructurales de desigualdad, gobernanza y resiliencia urbana. Los desafíos de las ciudades latinoamericanas son multidimensionales y multisectoriales, por lo que sus planes de respuesta deben ser colectivos, colaborativos y contruidos a partir de decisiones basadas en datos. Las líneas de solución presentadas a continuación son producto de diálogos intersectoriales entre especialistas, funcionarios públicos y el público interesado en la construcción de ciudades resilientes, equitativas y sostenibles.

Aliados temáticos

**COALICIÓN
de TRANSFORMACIÓN
URBANA**
Mejores ciudades para todos



COMISIÓN DE ZONAS
METROPOLITANAS
Y MOVILIDAD

📍 Ciudad de México

Ciudades más equitativas y resilientes a las crisis económica, climática y de salud globales



📍 Cruce peatonal de la Avenida Eje Central hacia la calle de Madero en el Centro Histórico de la Ciudad de México

EL LASTRE DE LA INEQUIDAD

La desigualdad que caracteriza a las ciudades de América Latina exacerbó los retos para contener la pandemia de COVID-19 y mitigar sus efectos. Por ejemplo, las condiciones de hacinamiento, precariedad y de falta de acceso a servicios públicos en los asentamientos informales o periféricos de la región hicieron inviable la implementación de medidas para prevenir los contagios como la cuarentena, el distanciamiento social, el trabajo a distancia y las recomendaciones de higiene. Además, el hecho de que entre uno y dos tercios de la población de Latinoamérica pertenezcan a la economía informal incrementa su vulnerabilidad socioeconómica, al limitar su acceso a créditos y subsidios, a servicios de salud, a sistemas de apoyo social, a información oportuna, a espacios públicos saludables y alternativas de movilidad urbana. La crisis derivada de la pandemia no comenzó entre los sectores más pobres de la población urbana, sin embargo, son quienes resultarán más afectados.

MEJORES DATOS Y REDUCCIÓN DE RIESGOS

Si se quiere superar esta crisis, no basta con atender los casos de contagio de COVID-19, también es indispensable reducir los riesgos diversos y multidimensionales que corren las personas, particularmente las poblaciones vulnerables, tales como las mujeres, niños, adultos mayores y los migrantes. Para ello, una política del suelo adecuada es clave, ya que a través de inversiones en infraestructura y la generación de empleos locales bajos en emisiones de carbono se pueden superar las brechas de inequidad y crear valor para reactivar la economía. Asimismo, las ciudades necesitan mejores datos para tomar mejores decisiones en el corto y largo plazo, por lo que resulta indispensable medir la desigualdad urbana partiendo del nivel barrial, para así localizar las desventajas en el espacio y reconocer la heterogeneidad de las comunidades. Finalmente, si verdaderamente se quiere transitar hacia una recuperación integral, equitativa y resiliente, las decisiones deben tomar en cuenta también los riesgos naturales, y buscar una armonía entre los centros urbanos y la biodiversidad ecológica, la cual nos prepare para afrontar las crisis climática y sanitaria actuales.



LÍNEAS DE SOLUCIÓN

1 Establecer mecanismos de gobernanza que permitan atender la escala metropolitana para crear ciudades más resilientes a las crisis sanitaria y climática

La pandemia de COVID-19 evidenció que los problemas urbanos trascienden los límites administrativos del territorio. Por ende, las estrategias de recuperación deben ser el resultado de una coordinación metropolitana y democrática, especialmente entre las ciudades intermedias de la región. Es necesario crear instrumentos e instituciones a esta escala para incrementar la calidad de vida de la población y prevenir y afrontar los retos que se presenten, y así distribuir empleos, equipamientos y servicios urbanos de manera equilibrada. A su vez, es necesaria la participación ciudadana para la vigilancia de dicha gestión.

2 Generar mecanismos jurídicos, financieros y de desarrollo participativo para distribuir el valor del suelo equitativamente

La recuperación urbana sostenible depende de una política de gestión territorial que priorice la distribución de los beneficios de la ciudad de manera equitativa e inclusiva. Es momento de generar instrumentos e incentivos que promuevan el desarrollo intraurbano, que promuevan la producción de viviendas –sobre todo la social, tanto para renta como para venta–, y que financien la oferta de equipamiento urbano y servicios públicos en las zonas que más lo necesitan. También se requiere de infraestructura social, por lo cual es prioritario desarrollar mecanismos colaborativos y de protección social orientados al fortalecimiento de las redes de colaboración comunitaria, y basados en una participación real, no nominal.

3 Impulsar la economía local, la seguridad social y la cohesión comunitaria

La clave para la recuperación está en cómo los gobiernos municipales gestionan las ciudades,

en si articulan las metas de largo plazo con las necesidades urgentes. Resulta crítico relocalizar las estrategias de recuperación a la escala de barrio, para así transitar hacia una economía más local, diversificada y baja en emisiones de carbono. Los procesos de mejoras barriales, además, deben ser guiados por las comunidades mismas, en un proceso en el que se construya, junto a las organizaciones colectivas, una visión compartida de la ciudad y un sentido de arraigo y pertenencia.

4 Reducir las brechas de inequidad urbana desde una perspectiva de accesibilidad multidimensional

El concepto de pobreza urbana debe abarcar mucho más que la carencia de ingresos formales e incorporar la noción de acceso equitativo a los bienes y servicios que ofrecen las ciudades. Es necesario priorizar la eliminación de obstáculos que impiden a las comunidades acceder a los recursos, oportunidades y medios (físicos y virtuales) necesarios para hacer frente a los retos derivados de la crisis sanitaria. El derecho a una ciudad digna debe reconocer que el nivel de acceso de las personas a estos recursos varía mucho en función de su nivel de ingreso, género, edad, origen e identidad étnico-racial.

5 Construir y hacer visibles los datos que sustenten, motiven y den certidumbre a las políticas públicas de recuperación postpandémica

Las ciudades latinoamericanas tienen el reto de generar datos y políticas públicas que construyan ciudades prósperas y resilientes. Es indispensable promover estudios territorializados que midan la desigualdad urbana con el objeto de reducir las brechas de inequidad y de acceso de las poblaciones más vulnerables. Se deben utilizar herramientas tanto cuantitativas como cualitativas que comuniquen las experiencias de las comunidades estudiadas y que generen datos para informar la toma de decisiones relativas a la recuperación postpandémica.



Aspecto de un coche en un viaje en carretera en la Ciudad de México

RESPUESTAS DESDE LO LOCAL

La crisis derivada de la pandemia de COVID-19 demuestra la importancia de las ciudades, ya que en ellas viven tanto las personas que tienen mayor acceso a sus beneficios como las que menos lo tienen, y que resultan más afectadas por sus impactos negativos. La enfermedad COVID-19 ha develado la fragilidad y agotamiento del modelo de desarrollo urbano actual, el cual limitó la capacidad de respuesta, recuperación y adaptación de las ciudades. Existe un consenso sobre la necesidad de idear nuevos modelos de desarrollo que prioricen la equidad socio-espacial por encima del crecimiento económico en sí mismo. Para lo anterior, se requieren infraestructuras robustas y flexibles que den respuesta a escenarios de incertidumbre y de cambios rápidos a nivel global, pero también se necesitan procesos de colaboración con las comunidades afectadas a un nivel barrial. Por esto, las economías locales son clave para lograr esta transición hacia ciudades más resilientes y equitativas. También se requiere de un conocimiento profundo adquirido a través de los datos sobre el estado actual de las ciudades, los potenciales impactos y los compromisos necesarios para diseñar políticas públicas adecuadas y aterrizadas en el contexto de cada ciudad.

VOZ CIUDADANA

A través de Mentimeter, los espectadores de las sesiones de la Semana de las Ciudades pudieron dar su opinión de los temas tratados:

¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes propuestas de solución?



HACIA UN NUEVO CONTRATO SOCIAL

La Revolución Sostenible no será posible si no se aborda antes la desigualdad urbana. Se debe examinar qué tan preparadas están las ciudades para enfrentar los desafíos sociales, económicos y medioambientales que traen consigo la pandemia de COVID-19 y el cambio climático a través de una lente de "resiliencia holística", esto es, que tome en cuenta la conexión entre el medio ambiente y la equidad, desde la escala local hasta la nacional. Necesitamos un contrato social construido alrededor del concepto de sostenibilidad y la noción del territorio. Para ello se necesita de una buena gobernanza que no sólo coordine acciones con diferentes niveles de urgencia, en varias escalas y en distintos momentos, sino que incluya la participación ciudadana en su gestión, esto es, que permita a los ciudadanos ejercer su derecho de incidir en el destino de la urbe que habitan, y exigir que todo proyecto de infraestructura, equipamiento, vivienda, espacio público y servicios urbanos sea resiliente y esté encaminado hacia una economía baja en emisiones de carbono. Por último, los procesos de recuperación y adaptación urbana deben socializarse a través de una construcción colectiva de la información que contemple las dinámicas particulares de cada ciudad y que reconozca las condiciones de informalidad y precariedad en la que vive gran parte de la población latinoamericana.

CÓMO SE REALIZÓ LA SEMANA DE LAS CIUDADES

La Semana de las Ciudades se llevó a cabo del 15 al 19 de junio de 2020 y fue organizada por el Instituto de Recursos Mundiales México (WRI México, por sus siglas en inglés), en conjunto con la Comisión de Zonas Metropolitanas y Movilidad del Senado de la República Mexicana y de la Coalición por la Transformación Urbana. Tuvo como objetivo la identificación de los retos urbanos que han acentuado la actual crisis y la formulación de soluciones y políticas públicas de recuperación que tengan como foco la lucha contra la desigualdad urbana. La Semana de las Ciudades consistió en un panel magistral y dos conversatorios, y generó una conversación multisectorial, en la que, además de contar con la participación de autoridades y expertos, el público espectador también pudo abonar al diálogo a través de sus preguntas, comentarios y valoraciones mediante plataformas virtuales como Zoom, Facebook, Mentimeter y Mural.

La sesión magistral "Fortaleciendo la resiliencia de las ciudades mediante la lucha contra la desigualdad urbana" contó con la participación del Centro Ross

para Ciudades Sustentables de WRI, del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como de servidores públicos en materia de desarrollo urbano de Bogotá, Chile y México. El primer conversatorio, “Soluciones para la equidad y la resiliencia urbana desde la gobernanza metropolitana, los usos de suelo y los mercados inmobiliarios”, tuvo representantes de ONU Hábitat México, la Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda del Valle de México (CANADEVI), la Asociación Mexicana de Institutos Municipales de Planeación (AMIMP); de asociaciones civiles como Techo México, Ruta Cívica y ReUrbano; y de representantes de dependencias nacionales y locales de México. Por último, en el segundo conversatorio, “Midiendo la desigualdad urbana: aproximaciones metodológicas para Latinoamérica,” participaron académicos y especialistas de organizaciones internacionales como CAF, ONU Hábitat, WRI México, OXFAM y la Universidad de Oxford.

VOCES JUVENILES

RESALTAN RELACIÓN ENTRE CAMBIO CLIMÁTICO Y POBREZA

Durante las semanas en las que tuvieron lugar los paneles y conversatorios de la iniciativa Revolución Sostenible, se llevaron a cabo cuatro conversatorios en los que jóvenes de México y Latinoamérica pudieron exponer sus preocupaciones y propuestas para atender las problemáticas expuestas en las semanas de Ciudades, Movilidad, Bosques y Energía, y su relación con la calidad del aire. El primer conversatorio juvenil abordó la relación entre la contaminación del aire, la vulnerabilidad al cambio climático y la pobreza, pues el cambio climático aumenta el número de poblaciones vulnerables a sus embates, y a la vez son las poblaciones vulnerables las que reciben los peores impactos. El conversatorio contó con la presencia de Avelina Ruiz, gerente de clima de WRI México; de Natalia Lever, directora regional para México y Latinoamérica en The Climate Reality Project; Beatriz Cárdenas, directora de calidad del aire de WRI México y co-lead global de calidad del aire de WRI; Evila Olmedo, estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday, María Isabel Román, enfermera y miembro de la de la red de jóvenes de CRP y Gerardo Magdaleno, estudiante de licenciatura del ITESM.

Algunas de las soluciones identificadas en la sesión fueron:

- **Generar conciencia sobre el consumo y ahorro de energía en el hogar**
- **Innovar en la tecnología de cremación de cuerpos, pues actualmente emite dioxinas**
- **Monitorear contaminantes por medio de drones e Inteligencia Artificial para acceder a datos en tiempo real**
- **Fortalecer acuerdos, influir en políticas públicas y proporcionar una mejor educación que permita conocer los beneficios para la salud de invertir en proyectos ambientales**

Movilidad



Movilidad por la vida y la justicia social

La crisis derivada del COVID-19 evidenció que muchas de las actividades consideradas esenciales para que opere la sociedad dependen del movimiento de trabajadores, muchos de ellos parte de la población más vulnerable, y del transporte de bienes de primera necesidad. La pandemia también trajo a la superficie problemas en el sistema de movilidad anteriores a la pandemia, tales como la precarización de los trabajos esenciales, la debilidad de sus esquemas financieros y el ineficiente trabajo del Estado como guardián de su sostenibilidad.

Si queremos ser capaces de hacer frente a las emergencias sanitarias y ambientales presentes y futuras es claro que debemos reducir de manera sustancial las inequidades sociales, incorporar a los planes de recuperación a las personas más vulnerables, los viajes de cuidado y a los trabajadores esenciales, y distribuir equitativamente el espacio público con una infraestructura flexible que dé acceso a espacios saludables, seguros e inclusivos.

Para ello, las ciudades deben contar con planes integrales de movilidad, contruidos con una visión a largo plazo y basados en evidencia y datos.

Aliados temáticos



Aspecto de la ciclovía habilitada en Avenida Insurgentes en la Ciudad de México



Ve el video del panel magistral [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre el segundo conversatorio [AQUÍ](#)

La movilidad como medio para proteger la vida y lograr la equidad y justicia social



Foto de la pandemia de influenza AH1N1 en Nonoalco, Ciudad de México, en 2009

TRABAJADORES Y FINANZAS VULNERABLES

La pandemia de COVID-19 evidenció problemáticas preexistentes relacionadas con la movilidad tales como la desigualdad social y la precarización de los trabajos esenciales, la invisibilización estructural de los trabajos de cuidado, la debilidad de los esquemas financieros y las fallas en el rol del Estado como garante del funcionamiento básico del sistema de movilidad. Tras la pandemia, la movilidad en las ciudades, además, se vio trastocada. Este escenario plantea retos para el sector tales como: establecer planes flexibles de gestión de la demanda para aplanar la curva de contagios en el transporte público, asegurar la sostenibilidad financiera del sector, e implementar protocolos y medidas para proteger la salud de las personas usuarias. El diseño de estas respuestas debe basarse en evidencia científica y datos sobre el papel que desempeña el transporte público en estas emergencias.

REPOSICIONAMIENTO DEL ROL DE LA MOVILIDAD

Más de 50 millones de personas se mueven mediante el transporte público en México, y muchas de las actividades esenciales dependen del movimiento de trabajadores y de la entrega de bienes de primera necesidad, por lo que urgen esfuerzos para que se reconozca la importancia de la movilidad en su conjunto tanto en la agenda pública como en la política. También es necesario hacer la vinculación entre movilidad y salud, no sólo en términos de cómo prevenir los contagios entre usuarios y trabajadores del sector, sino también en términos de cómo reducir las emisiones contaminantes del sector. En ese sentido, se deben optar por tecnologías más limpias y por impulsar esquemas de movilidad no motorizada como la movilidad activa, para lo que se requiere de la coordinación y cooperación de los sectores público y privado y de todos los niveles de gobierno.



LÍNEAS DE SOLUCIÓN

1 Concebir al transporte público como vía para lograr la equidad y justicia social

Hay que recuperar su estatus como servicio público esencial y como tema prioritario de la agenda pública, y entender al transporte público como un garante del acceso a ciertos derechos humanos y como un instrumento para disminuir las desigualdades estructurales de las ciudades y del país. En este sentido, resulta indispensable incorporar nociones de inclusión y justicia social. La pandemia puso de manifiesto que los trabajadores esenciales, como los del sector transporte, son a su vez el motor de las ciudades y parte de la población más vulnerable, por lo que resulta crucial asegurar su bienestar.

2 Planear de manera integral y con visión a largo plazo

Resulta crucial que las ciudades cuenten con un plan integral de movilidad con visión a largo plazo, construido con base en evidencia y proyectos bien estructurados, y con un sistema de financiamiento lo suficientemente fuerte y flexible que permita que dicho plan pueda adaptarse durante periodos de emergencia. Para ello, es necesario que los gobiernos locales armonicen sus marcos normativos con el gobierno federal y buscar opciones creativas de financiamiento, pues los recursos económicos existentes no son suficientes. Algunas soluciones podrían ser identificar un mapa de actores financiadores públicos y privados, mirar hacia los fondos internacionales verdes, y aprovechar las nuevas tecnologías enfocadas en la reducción de emisiones, pues éstas permitirían la sostenibilidad de los sistemas a largo plazo.

3 Implementar una nueva movilidad para la nueva normalidad

El reto que enfrentamos en este momento en movilidad es doble: en el corto plazo, debemos garantizar la movilidad para los sectores indispensables, sin que esto contribuya a una segunda oleada de contagios, y en el

mediano y largo plazo, mantener lo más posible una alta demanda del transporte público. Al mismo tiempo, se tienen que ofrecer alternativas sustentables y seguras para movilizarse, tales como rutas peatonales, transporte bajo demanda, micromovilidad, sistemas de bicicletas compartidas y ciclovías emergentes. Sin embargo, la mayoría de los espacios públicos en las ciudades – las calles, las aceras y los parques– no cuentan con las dimensiones apropiadas. Es necesario luchar para lograr una redistribución del espacio de la movilidad en las ciudades con justicia espacial. Tres soluciones de bajo costo y de rápida implementación para este fin son las ciclovías emergentes, la expansión de senderos peatonales o calles de tránsito calmado y la intervención de cruces seguros.

4 Integrar la perspectiva de género a los planes de movilidad de las ciudades

Hay que reconocer que las ciudades no están diseñadas para satisfacer las necesidades de movilidad de las mujeres, por lo que hay que incorporar a los planes los viajes de cuidado (hacia centros de salud, mercados y escuelas, por ejemplo) y repensar los espacios públicos como banquetas, para que tengan mejor iluminación.

5 Apostar por una innovación que aporte a la recuperación económica y asegure la supervivencia del sector

El sistema de movilidad es clave para la recuperación económica, pues abarca desde el movimiento de trabajadores esenciales hasta la entrega de bienes de primera necesidad. Por lo anterior, la innovación en este sector debe darse con esquemas de operación que garanticen también la salud de los sistemas. Primero, debe incentivarse desde los gobiernos locales el uso del transporte público como un medio seguro para moverse, incorporando para ese fin medidas como campañas de desinfección en trenes e infraestructura y el uso obligatorio de cubrebocas para personas usuarias y el personal. Y segundo, deben incorporarse tecnologías más limpias mediante, por ejemplo, la modernización de flotas con la integración de vehículos híbridos, la digitalización de varios procesos de la logística urbana, y la promoción de la movilidad activa (como caminar y andar en bicicleta) y la intermodalidad.



Aspecto de un triciclo de carga en Izamal, Yucatán, México

VOZ CIUDADANA

A través de Mentimeter, los espectadores de las sesiones de la Semana de la Movilidad pudieron dar su opinión de los temas tratados:

¿Cuál considera que es el principal reto de la movilidad hacia la nueva normalidad?



HACIA UN CAMBIO DE PARADIGMA

La crisis sanitaria actual nos está dando la oportunidad de hacer un replanteamiento sobre la manera en cómo visualizábamos el futuro de las ciudades, es por ello que podemos seleccionar entre seguir con la visión de autos voladores autónomos o cambiar a una visión realista construida colectivamente de calles y espacios públicos para todas y todos. Esta visión además no requiere de grandes avances tecnológicos, sino por el contrario se trata de utilizar todo lo que ya tenemos de manera innovadora, social y sobre todo participativa.

Debido a la pandemia de COVID-19, se está logrando tener en muchas ciudades del mundo una visión realista sobre la redistribución con equidad y justicia de las calles, avenidas y espacios públicos, permitiendo una mejor movilidad, calidad del aire, seguridad y salud. Lo anterior tiene una gran posibilidad de quedarse permanentemente y sobre todo de realizarse en cualquier parte del mundo sin necesitar grandes recursos.

El descenso en la demanda del transporte público y su consecuente insostenibilidad financiera evidenciaron la urgencia de un cambio de paradigma en la gestión de la oferta, en el papel que debe jugar el Estado para garantizar su sostenibilidad, y en la necesidad de facilitar que otros modos de transporte puedan ser alternativas que atiendan necesidades emergentes. Por lo anterior, las ciudades deben incorporar la

salubridad como criterio de calidad del servicio, permitir infraestructura flexible y compartida que haga más eficiente el movimiento de personas y bienes por la ciudad, impulsar la distribución equitativa del espacio público hacia la intermodalidad, así como la comunicación abierta y constante con la ciudadanía para tener viajes seguros como una corresponsabilidad compartida entre el sector público, privado y social.

Los sistemas de movilidad, además, deben incorporar a las personas más vulnerables, los viajes de cuidado realizados principalmente por las mujeres, de las personas que viven de la economía informal, el movimiento de la carga del último kilómetro, y la salubridad y seguridad en el trabajo de las personas operadoras de los servicios públicos y esenciales. Los sistemas de movilidad deben ser un instrumento de reducción de desigualdades, con un Estado que garantice el acceso a los derechos humanos indispensables, con responsabilidad y justicia social.

NO HAY RECUPERACIÓN POSIBLE SIN UN SISTEMA DE MOVILIDAD SANO

La recuperación económica de las ciudades dependerá de un sistema de movilidad sano, que permita a sus habitantes desarrollar sus actividades cotidianas. Es por ello que, desde este espacio, hacemos un llamado a todos los actores a acelerar las decisiones y acciones que necesitamos para asegurar que la nueva normalidad traiga consigo soluciones novedosas para los retos que ya enfrentábamos y aquellos que surgen a partir de la pandemia de COVID-19.

CÓMO SE REALIZÓ LA SEMANA DE LA MOVILIDAD

La Semana de la Movilidad se llevó a cabo del 22 al 26 de junio y fue organizada por el Instituto de Recursos Mundiales México (WRI México, por sus siglas en inglés), en conjunto con la Asociación Mexicana de Transporte y Movilidad (AMTM), el Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo (ITDP por sus siglas en inglés), Mujeres en Movimiento, la Asociación Latinoamericana de Sistemas Integrados para la Movilidad Urbana Sustentable (SIMUS), la Asociación Mexicana de Autoridades por la Movilidad (AMAM) y la Asociación Nacional de Productores de Autobuses, Camiones y Tractocamiones (ANPACT). Tuvo como objetivo la identificación de líneas de solución para la movilidad como sector clave para la recuperación económica y para un regreso a la nueva normalidad que sea seguro, a través de la incorporación de criterios de inclusión, sostenibilidad, accesibilidad, equidad y cobertura.

Estuvo compuesta por la sesión magistral “Camino hacia la nueva normalidad. Análisis de la problemática y de las soluciones existentes para la movilidad como sector clave en la recuperación económica en América Latina”, los paneles “Gestión de oferta y demanda ante nuevas condiciones, necesidades y preferencias”, “Movilidad incluyente y con perspectiva de género en la nueva normalidad”, y “La crisis de COVID-19 como oportunidad para impulsar la logística urbana cero emisiones”, y los conversatorios “Movilidad salubre y segura para la protección de la vida” y “Financiamiento sostenible de la movilidad en la nueva normalidad”.

VOCES JUVENILES

LLAMAN A IMPULSAR MOVILIDAD ACTIVA

Durante las semanas en las que tuvieron lugar los paneles y conversatorios de la iniciativa Revolución Sostenible, se llevaron a cabo cuatro conversatorios en los que jóvenes de México y Latinoamérica pudieron exponer sus preocupaciones y propuestas para atender las problemáticas expuestas en las semanas de Ciudades, Movilidad, Bosques y Energía, y su relación con la calidad del aire. En el segundo conversatorio, sobre movilidad y calidad del aire, se abordaron los problemas a los que se enfrenta la movilidad y las áreas de oportunidad que esta tiene, especialmente en esta época de pandemia, y cómo durante la contingencia por el nuevo coronavirus cambió las conductas de las personas, quienes han recurrido a modos de traslado no motorizados y a trabajar desde casa. Pese lo anterior, se puntualizó que ello no ha sido suficiente para mejorar la calidad del aire.

En la sesión participaron como ponentes los expertos Fernando Páez, director de movilidad de WRI México y Diana Amezola, coordinadora de movilidad activa de WRI México, y los jóvenes Evila Olmedo, estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday; Arielle Canahuati Rietti, estudiante del ITESM, y María Gascón, joven de la red de CRP.

Entre las soluciones encontradas destacaron:

- **Modelos para compartir automóvil en el regreso a clases, incluyendo uno enfocado en las mujeres para salvaguardar su seguridad**
- **Impulso al uso de la bicicleta, aunado con una mejora de la infraestructura ciclista y el respeto a las jerarquías viales**

Bosques



Respuestas desde la voz de los territorios

Con la pandemia de COVID-19, comunidades que se dedican al sector primario en las regiones norte, centro, sur y sureste de México hacen frente a nuevos y viejos retos, tales como una disminución de ingresos derivados de la venta de madera o de los productos del campo y la consecuente búsqueda de nuevos mercados, y la lucha por traer el bienestar a sus comunidades al tiempo que cargan con la responsabilidad de velar por la protección de los bosques y de otros ecosistemas, que son tanto sus hogares como sus fuentes de trabajo.

Representantes de dichas comunidades expusieron que, para hacer frente a esta situación, han recurrido a incentivar sus mercados internos y han vuelto a prácticas como la agricultura de autoconsumo, e hicieron un llamado a atender las necesidades particulares de cada región forestal, a impulsar su capital humano mediante educación y a estrechar la colaboración con las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y el gobierno para forjar una sociedad más resiliente que prospere en comunión con el cuidado de la naturaleza sin descuidar la vida digna y la inclusión de los sectores históricamente vulnerados.

📍 Locatario del mercado Martínez de la Torre, colonia Guerrero, Ciudad de México



Ve el video del panel magistral [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre el tercer panel [AQUÍ](#)

Las comunidades forestales: ejemplo de sostenibilidad y resiliencia



Aspecto de un campo en Oaxaca, México

LA BRECHA CRECIENTE DE LA INEQUIDAD

Las comunidades rurales que dependen del bosque como fuente primaria para su sustento y como su lugar de residencia se enfrentan a desafíos derivados de la propia naturaleza de sus actividades económicas, tales como las largas distancias que regularmente los separan de las ciudades y la falta de acceso a servicios básicos (y complementarios, como el internet). Todo ello no sólo dificulta sus actividades productivas en sí, sino también su acceso a beneficios y oportunidades como la salud, trabajo y educación. Con la pandemia de COVID-19, estas comunidades se enfrentan a la amenaza de que la brecha de la inequidad crezca debido a la poca celeridad de procesos como la entrega de apoyos gubernamentales, la disminución de ingresos derivados de la venta de madera o de los productos del campo, y al efecto nocivo de la migración inversa.

Los representantes del sector primario de las regiones norte, centro, sur y sureste del país que participaron en los diálogos de la Semana de los Bosques coincidieron en experiencias positivas derivadas de las respuestas locales a la crisis de salud global, como una mayor unión al interior de sus

comunidades, las oportunidades de colaboración que se abren entre el gobierno y las OSC para fortalecer a las localidades, la vuelta a prácticas que tienen un menor impacto ecológico, y la generación de mercados locales fuertes y sanos que les permiten mantener la producción de madera o de otros productos agrícolas y pecuarios, a la vez que traen el bienestar social a sus comunidades y conservan la naturaleza.

LA NECESIDAD DE FÓRMULAS ADAPTADAS A CADA REGIÓN

Se tiene la creencia de que el bosque mexicano es uno solo y que, por lo tanto, hay una solución que aplica para todas las regiones, y que se pueden esperar los mismos resultados. Sin embargo, México es un crisol de particularidades que pueden trazarse desde la diversidad orográfica, factor que deriva en la diversidad biológica y cultural existente. Si bien hay problemáticas compartidas, se requieren soluciones ajustadas a las distintas realidades locales. México debería considerarse como un conjunto de territorios forestales con sus propias necesidades y sus propias rutas para desarrollarse. Las siguientes soluciones tratan de visibilizar esto, pues surgen de la voz y la experiencia de las comunidades afectadas.



LÍNEAS DE SOLUCIÓN

1 Atender las necesidades particulares del sector primario y de las comunidades ante la pandemia

Si bien la realidad de las comunidades forestales depende de múltiples factores, lo cierto es que la pandemia de COVID-19 ha traído desafíos similares a todas ellas sin importar su grado de desarrollo o marginación. Tales desafíos pueden enlistarse como: complicaciones en la venta de la madera, cierre de caminos o poblados que evitan la salida y entrada de mercancías, carencia de centros de atención médica y la lejanía de las ciudades donde están disponibles, complicaciones para cumplir contratos entre particulares y la ejecución de programas de apoyo gubernamentales, y complicaciones sociales ante la falta de acceso a servicios como las telecomunicaciones, factor que ha repercutido principalmente en la educación.

2 Impulsar la colaboración entre comunidades, las OSC y los distintos niveles de gobierno

La sociedad civil puede proveer numerosas soluciones. Por ejemplo, para las localidades remotas de Durango ha servido reforzar la colaboración entre núcleos agrarios para formar mercados locales y regionales y evitar así la caída de los precios de la madera, mientras que, en el sureste y en el centro del país, la labor de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) dedicadas a la prestación de servicios técnicos forestales, a la asesoría técnica en aspectos de agroecología o a la capacitación y gestión de apoyos del gobierno han favorecido la existencia de alternativas económicas como la diversificación productiva, la generación de nuevas capacidades entre los habitantes de las comunidades y la búsqueda de otras fuentes de ingreso complementarias a las fuentes tradicionales de empleo. El trabajo conjunto entre los distintos niveles de gobierno, las OSC y las comunidades es primordial, pues a partir de compartir rutas de aprendizaje que potencian la convergencia de esfuerzos es que se podrá alcanzar un desarrollo social verdaderamente sostenible.

3 Fortalecer los mercados locales y reconocer a la actividad forestal como prioritaria

Algunas de las actividades clave para atender las problemáticas a las que se enfrentan las comunidades forestales del país son incentivar los mercados locales, el retorno a las prácticas de producción de alimentos para autoconsumo, así como el reconocimiento de la actividad forestal como prioritaria, pues ello permitiría que se le considere dentro de aquellas que requieren ser parte de los planes de reactivación económica y otros encaminados a atender las complicaciones que se han ido acumulando durante los meses que la contingencia ha limitado el ejercicio de la silvicultura comunitaria.

4 Potenciar el capital humano comunitario mediante la educación

Tanto los representantes de las comunidades y de las regiones forestales del país como los representantes de las distintas dependencias de gobierno que participaron en los diálogos de la Semana de los Bosques coincidieron en la necesidad de incrementar la generación de capital humano mediante la educación, tanto formal como informal, orientada a detonar el desarrollo agrícola/silvícola, con un enfoque permanente en la conservación de los recursos naturales y en la mejora continua de las capacidades técnicas que los propios pobladores de las localidades puedan generar. Esto implica tanto implementar prácticas como la enseñanza y desarrollo de la agroecología, como incentivar actividades tendientes al manejo y aprovechamiento sustentable de los bosques.

5 Apoyar la participación de las mujeres y considerar sus distintos roles

Otro punto de encuentro de la mayoría de las comunidades fue el hecho de contar con las mujeres como motor de la sociedad antes, durante y seguramente después de la pandemia, pues éstas desempeñan múltiples papeles de vital importancia para las comunidades. Además de desempeñarse como madres y maestras, no son pocas las que fungen como proveedoras de familias completas y que asumen otras actividades dentro de las comunidades. Estas mujeres serán la clave para transformar las realidades locales.



NUESTRA DEPENDENCIA DE LA NATURALEZA Y SUS GUARDIANES

Si bien los diálogos nos mostraron que las comunidades comparten el empuje y la vitalidad de una sociedad que no se queda quieta ante la adversidad y que reclama la unión de la sociedad civil y de los gobiernos para resolver problemas que nos deberían preocupar a todos, no por ello debemos hacer caso omiso a sus necesidades o pensar que pueden sobrellevar sus problemas solos. La sociedad no puede ser indiferente a temas prioritarios como la conservación de la naturaleza, la soberanía alimentaria y la mejora social constante. Es así que observamos cómo algunos mecanismos tanto gubernamentales como soluciones financieras propuestas por organismos internacionales podrían incidir en la atención y resolución de esos problemas y en la potenciación de las fortalezas que las comunidades tienen. Debemos aprender de los aciertos y errores del pasado para poder gestionar políticas públicas robustas que garanticen la participación de la mayoría en los beneficios derivados del sector primario. Para ello se requiere cortar los apoyos no sostenibles a largo plazo y acabar con los subsidios perversos, y sobre todo no olvidar que nuestra persistencia como especie depende de la buena relación que podamos llevar con la naturaleza, y es en este punto tan frágil de inflexión en donde las comunidades rurales tienen un papel primordial.

CUIDAR A LAS COMUNIDADES FORESTALES ES AUTOCUIDADO

Si bien es vital repensar al campo como un continuum de realidades que se entrelazan, que convergen y se contradicen, y en donde se gestan las acciones que podrían acabar con el hambre en el mundo o con los estragos del cambio climático, no hay que olvidar que en esas regiones viven personas con necesidades. Tenemos que preguntarnos qué podemos hacer como sociedad para reducir las brechas de desigualdad que afectan de manera desproporcionada a ese sector, y en cómo podemos incidir sobre políticas públicas que nos permitan transitar hacia una realidad más equitativa. Las revoluciones, por definición, son procesos de cambios bruscos y radicales. Son una sacudida que nos tienen que sacar de nuestra zona de confort para entender la otredad y entender que de todos depende el que la vida sea sostenible. Está en nuestras manos.

Aspecto de un campesino en Oaxaca, México

CÓMO SE REALIZÓ LA SEMANA DE LOS BOSQUES

La Semana de los Bosques se llevó a cabo del 29 de junio al 3 de julio de 2020 y fue organizada por el Instituto de Recursos Mundiales México (WRI México, por sus siglas en inglés). Tuvo como objetivo buscar formas de impulsar la sostenibilidad de las regiones forestales del país, a través del uso planificado de los recursos naturales, de la generación de políticas públicas y de la cooperación internacional. Contó con la participación de las organizaciones de la sociedad civil: UCDEFI Topia S.C., UZACHI, REPSEAM A.C. y CCMSS, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONUAA), de la Secretaría de Ecología y Medio Ambiente del estado de Quintana Roo, de la Dirección General de Logística y Alimentación de la SADER, de la Subsecretaría de Planeación y Política Ambiental de la SEMARNAT y de la Iniciativa finanzas para la biodiversidad BIOFIN – PNUD. Estuvo compuesta por los conversatorios “Perspectivas de las comunidades rurales ante la crisis” y “Alternativas de acción en las regiones rurales ante la crisis”.

VOCES JUVENILES

PIDEN VIGILAR Y RESTAURAR ECOSISTEMAS FORESTALES

Durante las semanas en las que tuvieron lugar los paneles y conversatorios de la iniciativa Revolución Sostenible, se llevaron a cabo cuatro conversatorios en los que jóvenes de México y Latinoamérica pudieron exponer sus preocupaciones y propuestas para atender las problemáticas expuestas en las semanas de Ciudades, Movilidad, Bosques y Energía, y su relación con la calidad del aire. El tercer conversatorio, sobre bosques y calidad del aire, abordó la importancia de los ecosistemas forestales, principalmente en lo concerniente a la calidad del aire y el agua, la formación de suelos, el subministro de alimentos y la regulación global del clima y las temperaturas.

Contó con la participación de José Iván Zuñiga, gerente de paisajes forestales de WRI México y de Rebeca Quiñonez-Piñón, coordinador de alcance de la monarca de la Federación Nacional de Vida Silvestre (NWF, por sus siglas en inglés), y de los jóvenes Ángel Balam Barrón Martínez, estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday; Luis Ortega Argüelles, estudiante de licenciatura del ITESM y Francisco Colín, de Multiversidad Nómada Sostenible.

Entre las soluciones encontradas destacaron:

- Apoyar campañas de reforestación y prevenir incendios forestales
- Monitoreo forestal para detectar la tala ilegal y de la fauna en tiempo real mediante el uso de sensores
- Diseñar cultivos compatibles con los bosques para producir alimentos de manera sostenible

Energía



Impulsados por un sistema energético eficiente y justo

Los gobiernos latinoamericanos y del resto del mundo están concentrados en resolver las crisis inmediatas que surgen como consecuencia de la pandemia de COVID-19, sin embargo, si realmente se quiere reactivar la economía y generar resiliencia para afrontar otras crisis como la climática y la ambiental, es necesario atender los problemas estructurales a los que ya se enfrentaba el sector energético, y cuidar que las soluciones de hoy sean congruentes con la visión a largo plazo. La eficiencia energética representa una oportunidad porque no es necesario esperar un avance tecnológico significativo para implementarla, sino que simplemente se requiere reconocer los beneficios que aporta en términos de creación de empleo, mejora de la calidad del aire, y en garantizar la confiabilidad del sistema energético y el acceso a una vivienda digna. La mayoría de las emisiones de CO₂ a nivel global provienen de las ciudades o están ligadas a ellas, pero las palancas de acción están distribuidas en los diferentes niveles gubernamentales. Por lo tanto, se vuelve necesario priorizar acciones transversales y conjuntas y aprovechar la innovación digital para el despliegue de acciones en materia de eficiencia energética y generación distribuida.



Ve el video del primer conversatorio [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre el segundo conversatorio [AQUÍ](#)

Aliados temáticos



Una transición energética justa para reactivar la economía y mejorar la calidad del aire



Parque eólico en carretera rumbo a Oaxaca, México

LA AMENAZA DE ACUDIR A FÓRMULAS VIEJAS

La pandemia de COVID-19 llegó en un momento adverso para la región, debido a que la mayoría de las economías ya se encontraba estancada, de acuerdo con la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE). En este contexto, el sector energético enfrenta una serie de desafíos, con un desplome en los precios del petróleo y el surgimiento a la par de consumidores que demandan energías renovables y un mejor desempeño energético de equipos. Además, derivado de una recaudación fiscal débil y del encarecimiento de la deuda pública, se pronostica en la región una corrida hacia activos más seguros, lo que impacta directamente a las energías renovables, pues los proyectos suelen ser financiados con capital extranjero. Se prevé asimismo que la crisis de oferta y demanda en el sector energético, aunada a la caída del PIB y los conflictos políticos regionales, causará un retraso en los proyectos de energías renovables ya en marcha y en la inversión para los futuros. Por si lo anterior fuera poco, los instrumentos de planeación con los que cuenta el sector han demostrado ser insuficientes. Particularmente en la dimensión social, las políticas vigentes son ineficaces para resolver conflictos, pues hay una brecha entre la planeación y las comunidades locales, las cuales se quedan sin opciones para gestionar su energía.

REACTIVAR LA ECONOMÍA Y GENERAR RESILIENCIA

Los planes de reactivación económica deben considerar a los sectores que le permitirían al gobierno enfrentar tanto la crisis económica como la ambiental y la climática. El energético es uno de esos sectores, pues tiene el potencial para generar empleos y al mismo tiempo incrementar el porcentaje de fuentes renovables en la matriz. Para ello, sin embargo, es necesaria una mayor coordinación entre los diferentes niveles de gobierno para conciliar marcos jurídicos, y armonizar los instrumentos de planificación. Incluso la planeación misma del sector necesita cambiar para incorporar el reconocimiento de la importancia de los actores locales, la inclusión de las comunidades en la toma de decisiones, y una planeación holística que tome en cuenta a los sectores que tienen una fuerte interacción entre sí, como el sector eléctrico y el sector gas, el sector transporte y el sector petrolero. Es necesario que el sector público y el privado colaboren para generar soluciones que resulten en beneficios para la población, y garanticen el suministro de energía. Regiones como Baja California Sur y la Península de Yucatán, que se encuentran en situación crítica por un fuerte déficit de energía, deben ser prioritarias.



LÍNEAS DE SOLUCIÓN

1 Alinear planes de recuperación con compromisos internacionales

Existe una oportunidad para alinear los planes de recuperación económica de los gobiernos con los planes de transición energética que son inclusivos y sostenibles. Las inversiones en el sector de la energía deben estar alineadas con el Acuerdo de París, ser congruentes con los compromisos ambientales adoptados por cada país, y contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

2 Integrar la acción subnacional y conciliar marcos jurídicos

Es necesario reconocer la importancia de los actores subnacionales (ciudades y entidades) por su cercanía con la población y su conocimiento de las necesidades de ésta. Asimismo, se debe tomar en cuenta el papel de las ciudades en la transición energética, no sólo como agentes impulsores, sino también como grandes consumidores. Para ello, hace falta impulsar proyectos a escala subnacional, conciliar marcos jurídicos, y armonizar los instrumentos de planeación.

3 Impulsar la descentralización del sector eléctrico

La descentralización del sector eléctrico como estrategia para enfrentar los impactos de la pandemia permitiría nuevos esquemas de negocio para atraer la inversión necesaria, además de generar beneficios económicos y ambientales directos a las comunidades locales. Las energías renovables constituyen una oportunidad única para imaginar nuevos modelos de planeación local.

4 Integrar más fuentes renovables a la red y usar la tecnología existente

La red eléctrica debe ser capaz de absorber más fuentes renovables sin comprometer su confiabilidad y de seguir el paso a los objetivos climáticos nacionales y a las tendencias de electrificación de la demanda energética. La tecnología ya existe y las necesidades ya están identificadas, pero los proyectos no se llevan a cabo por falta de presupuesto. Para lograr esta integración es importante reconocer la naturaleza y capacidades de cada tecnología y destacar las aportaciones que la eficiencia energética puede hacer en términos de gestión de la demanda.

5 Implementar mecanismos de participación política deliberativa para una transición justa

No hay soluciones genéricas: los beneficios y los impactos negativos de los planes de recuperación no serán los mismos para todos. Es necesario incorporar la justicia laboral a esta planeación y capacitar tanto al nuevo personal como a aquel que actualmente labora en sectores que tenderán a desaparecer. Para tener una transición energética justa, será necesarios un fuerte compromiso político y alianzas multiactores en las que todos los grupos involucrados tengan voz y voto, así como una mayor integración de las comunidades en la toma de decisiones a través de instrumentos de participación ciudadana y de un marco regulatorio que permita nuevos esquemas de organización como cooperativas energéticas.



Aspecto de la Torre Reforma, un edificio eficiente, sobre Avenida Reforma en la Ciudad de México

NUEVAS SOLUCIONES Y CONSENSOS

No podemos confiar en las soluciones del pasado. El sector energético debe plantearse nuevas preguntas: ¿qué sistema energético necesitamos?, ¿cuál es el que tenemos actualmente?, ¿cuál queremos tener? Los actores del sector energético deben alcanzar un consenso sobre cómo debe verse esta recuperación y qué se quiere lograr con ella, y sobre qué forma tomaría una transición justa en las diferentes regiones del país. Lo anterior, con miras a alcanzar las metas establecidas en la Ley General de Cambio Climático, la Ley de Transición Energética y el Acuerdo de París. Para esto, el gobierno debe generar un ambiente propicio para las inversiones resilientes y bajas en emisiones de carbono. Se necesita invertir en infraestructura sostenible y en estrategias que permitan garantizar el suministro de energía sin desplazar la generación renovable, y que ello permita la correcta distribución de los beneficios económicos, sociales y ambientales.

HACIA UN SISTEMA EFICIENTE Y JUSTO

El mundo no dejará de necesitar energía para moverse. Debemos trabajar para que esa energía sea limpia, segura, confiable y accesible para todos. Los presupuestos deben ser usados de manera eficiente, tomando en cuenta las necesidades regionales, pero sin perder de vista los objetivos nacionales. Los objetivos de energía renovable y de descarbonización de todos los sectores son cada vez más ambiciosos, y la red debe adaptarse a esas nuevas necesidades. El sector energético debe ser capaz de acomodar las nuevas características de demanda y de incorporar criterios sociales a la toma de decisiones. La crisis sanitaria actual detonó el intercambio de experiencias entre actores del sector, pero no debemos dejar que vuelva a pasar tanto tiempo para sentarnos a dialogar. La transición energética será justa e inclusiva en la medida en que el diálogo en torno a ella lo sea.

CÓMO SE REALIZÓ LA SEMANA DE LA ENERGÍA

La Semana de la Energía se llevó a cabo del 6 al 10 de julio y fue convocada por el Instituto de Recursos Mundiales México (WRI, por sus siglas en inglés) en conjunto con la Agencia Estatal de Energía de Veracruz; la revista Energía a Debate; la Global Alliance for Building Construction México; la Asociación Mexicana del Edificio Inteligente; el MIT Sloan Management Review Mexico, y la Plataforma México, Clima y Energía. Tuvo como objetivo discutir la gran oportunidad que tienen los

proyectos de eficiencia energética para impulsar una recuperación acelerada; los mecanismos que tienen los gobiernos locales para diseñar incentivos de recuperación sostenibles y justos con perspectiva de largo plazo; los nexos en el sector energético y sus rutas de descarbonización, y la relevancia de la visualización sistemática de datos técnicos para plantear soluciones que incrementen la resiliencia y flexibilidad del sistema eléctrico nacional. La Semana de la Energía consistió en una sesión magistral y dos conversatorios, y generó una conversación multisectorial, en la que, además de contar con la participación de autoridades y expertos, el público espectador también pudo abonar al diálogo a través de sus preguntas, comentarios y valoraciones mediante plataformas virtuales como Zoom, Facebook, Mentimeter y Mural.

El panel magistral “Oportunidades para la transición energética justa en México en el contexto de la crisis sanitaria y económica y la emergencia climática global” contó con la participación de representantes del gobierno mexicano, de la OLADE, la ICM y la consultora I+D+P; en tanto que el conversatorio “Energía Urbana: Retos y oportunidades a nivel estatal en México para lograr una transición energética sostenible” tuvo representantes de los estados de Yucatán, Quintana Roo, Tamaulipas y Ciudad de México, así como del Fondo Mundial para la Naturaleza, la Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía y de la Agencia Internacional de Energía. Por último, en el segundo conversatorio “Oportunidades para la flexibilización de la red eléctrica: beneficios ambientales, sociales y económicos” participaron académicos y miembros de entidades como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, el Global Energy Interconnection Development and Cooperation Organization, GE Grid Solutions, la Agencia de Cooperación Alemana y el National Renewable Energy Laboratory.



Ve el video del panel magistral [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre el segundo conversatorio [AQUÍ](#)

VOCES JUVENILES

ENERGÍAS LIMPIAS PARA UN AIRE LIMPIO

Durante las semanas en las que tuvieron lugar los paneles y conversatorios de la iniciativa Revolución Sostenible, se llevaron a cabo cuatro conversatorios en los que jóvenes de México y Latinoamérica pudieron exponer sus preocupaciones y propuestas para atender las problemáticas expuestas en las semanas de Ciudades, Movilidad, Bosques y Energía, y su relación con la calidad del aire. El último conversatorio juvenil, sobre energía, contó con la participación de las expertas de WRI México Samantha López, coordinadora de energías limpias y Tania López, coordinadora de proyectos de calidad del aire, y de los jóvenes Emmanuel Gómez Gutiérrez, estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday; Martin Alexander Pedraza Pohlenz, estudiante de sistemas ambientales del ITESM–Monterrey y Berenice Hernández Rubio, estudiante de ingeniería del Instituto Politécnico Nacional. En el conversatorio, se recalcó que el sector energético contribuye con el 71% de las emisiones nacionales de gases de efecto invernadero, según datos de 2015 del INECC, y que esos contaminantes en el aire tienen un efecto en la salud de la población y en el cambio climático.

Entre las soluciones encontradas destacaron:

- **Reforzar la educación ambiental y el conocimiento de la sociedad sobre las energías renovables y cuáles se pueden implementar en casa**
- **Impulsar la instauración de techos verdes y paneles solares en espacios como museos**
- **Mayor involucramiento de los municipios en el fortalecimiento de políticas públicas**

Financiamiento



El rol facilitador del sector financiero

Para impulsar la Revolución Sostenible en México y en la región, a modo de enfrentar no sólo el cambio climático, sino también la inequidad exacerbada por la pandemia, se requiere la coordinación y colaboración de todos los sectores, entre ellos el sector financiero. La Semana de Financiamiento mostró que en México existen estrategias microeconómicas y macroeconómicas para recuperar el crecimiento verde, pero que se requiere que estos compromisos se plasmen también en la distribución del gasto público para cumplir con las metas climáticas de sus Contribuciones Nacionales Determinadas (NDCs). Durante las sesiones de esta semana, las Secretarías de Hacienda y Economía expusieron la existencia de mecanismos financieros de bajo carbono y estrategias para fortalecer las inversiones y las exportaciones. Y, por otra parte, la banca privada afirmó su compromiso con la responsabilidad social y ambiental a través de la oferta de productos verdes.

Aliados temáticos



📍 Punta Zicatela, Santa María Colotepec, México

Hacia una recuperación equitativa y alineada con las metas climáticas nacionales



Aspecto de la Pirámide del Sol en San Juan Tehotihuacán, en México

UN FACILITADOR DE MECANISMOS E INCENTIVOS

La emergencia climática en México es una problemática que antecede a la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia de COVID-19, al igual que la necesidad de mecanismos de financiamiento que promuevan la adopción de elementos bajos en carbono. No obstante, el escenario actual de crisis brinda una oportunidad para promover una recuperación responsable desde el punto de vista ambiental y social. El reto no es sólo la recuperación de la economía en general, considerando especialmente a las personas en condiciones de vulnerabilidad, sino que esencialmente consiste en orientar esta recuperación económica hacia la adopción de medidas verdes, incentivando su adopción, garantizando la sostenibilidad tanto ambiental como financiera, y mitigando los riesgos de la transición energética. En este sentido, el sector financiero, bien sea público o privado, hace parte de la solución en cuanto proveedor de mecanismos e incentivos para superar la crisis mediante productos, programas y proyectos que dinamicen la economía y promuevan la sustentabilidad.

POR UNA RECUPERACIÓN AMBIENTAL Y SOCIALMENTE RESPONSABLE

Los diferentes actores que participaron en las sesiones de financiamiento (banca privada, instituciones federales mexicanas y organismos internacionales) coincidieron en los beneficios de las medidas verdes en términos de rentabilidad económica, medidas medioambientales y generación de empleos, de hecho, la transición podría generar un millón de empleos

netos en la región de América Latina y el Caribe para 2030. También coincidieron en que hace sentido apoyar las medidas verdes desde una perspectiva social y de gobernanza. Sobre lo anterior, expusieron que, desde antes de la pandemia, todos cuentan con mecanismos para promover la adopción de medidas verdes en concordancia con los compromisos globales con las finanzas sostenibles y los principios de la banca responsable. Así mismo, los participantes reconocieron los riesgos físicos y de transición existentes.

Desde la banca privada, algunos de los mecanismos ya existentes para promover la adopción de medidas verdes que se mencionaron en los diálogos fueron los créditos con tasas preferenciales para pequeñas y medianas empresas en temas como movilidad sustentable, eficiencia energética, energías renovables, agricultura sostenible y manejo de fuentes hídricas, entre otros temas que también caen en la categoría de programas y proyectos verdes de acuerdo con la taxonomía creada de manera conjunta para este fin. Desde el sector público, en tanto, mencionaron medidas financieras y programas de crédito público pioneros como el bono soberano, el cual crea un vínculo entre los Objetivos de Desarrollo Sustentable y la deuda. Estas medidas financieras y programas de crédito público se acompañan de medidas de promoción de exportaciones y atracción de inversión extranjera mediante mejoras en la agilidad de trámites, la disponibilidad de información y el acceso a plataformas digitales. Finalmente, los organismos internacionales hicieron referencia a los programas específicos de cooperación, apoyo técnico y acompañamiento para el cumplimiento de las metas climáticas de México que ya están en marcha.



LÍNEAS DE SOLUCIÓN

La convergencia intersectorial en la promoción de una recuperación verde en México es un ejemplo de cómo el sector financiero puede promover la sustentabilidad y la responsabilidad social.

1 Promover los estímulos existentes para la reactivación económica

La pandemia del nuevo coronavirus ha generado fuertes cambios en las economías nacionales y locales alrededor del mundo. En México, aunque se menciona que existe liquidez, se atraviesa un periodo de estancamiento económico dado el paro de actividades, lo cual impacta directamente a todos los sectores, especialmente a las poblaciones vulnerables y a las micro, pequeñas y medianas empresas. En este sentido, es necesario consolidar y promover los estímulos financieros existentes para reactivar la economía y apoyar la recuperación de manera oportuna y asertiva.

2 Orientar la reactivación económica al cumplimiento de las metas climáticas

Debido a que atravesamos tanto una crisis económica como una ambiental, la reactivación económica venidera tiene que atender ambas crisis de manera paralela. Para lograr lo anterior, es necesario promover la adopción de medidas que sean a la vez redituables y bajas en emisiones de carbono, y hacer consistentes las inversiones que buscan impulsar el crecimiento económico con las metas climáticas. La adopción de estas medidas verdes debe ir acompañada de estrategias financieras que permitan el desarrollo de programas y proyectos específicos, además del respaldo del sector público en el ajuste presupuestal del gasto, con el fin de cumplir las metas climáticas del país. Sin este último punto, aunado con un apoyo sólido de organismos internacionales y de la banca multilateral, no será posible lograr la descarbonización de México.

3 Retomar los mecanismos financieros verdes en el sector público mexicano que son pioneros

En México, el sector público en materia financiera avanza en la adopción de mecanismos para la dinamización de la economía y especialmente para la promoción de medidas verdes. Algunos de estos son programas de crédito, plataformas digitales y asociaciones público-privadas, además de estudios para conocer el grado de concientización de las instituciones financieras sobre los riesgos y oportunidades relacionados con la transición hacia prácticas sustentables. También se mencionan bonos y mecanismos públicos que son pioneros a nivel internacional, direccionados hacia el mejoramiento de las condiciones sociales y ambientales del país.

4 Sumar las iniciativas conjuntas del sector financiero en materia de sostenibilidad para lograr una recuperación económica resiliente e incluyente

El sector financiero ha desarrollado iniciativas conjuntas a modo de incorporar productos y mecanismos que promuevan la adopción de medidas sustentables, lo cual resulta fundamental para impulsar la recuperación verde. La banca privada ha realizado una taxonomía para clasificar los proyectos verdes, de la mano con el desarrollo de productos financieros específicos, mecanismos de apoyo técnico, monitoreo y mitigación de riesgos para la transición energética en México. Además, la banca privada, como aliada de la sociedad, ha instaurado el programa "Que México no se detenga", en el marco de los principios internacionales de la banca responsable, para promover la recuperación económica resiliente e incluyente del país.



Aspecto de la Bolsa de Valores de México sobre Avenida Reforma, en la Ciudad de México

LA OPORTUNIDAD DE ENFRENTAR VIEJOS Y NUEVOS RETOS

La pandemia y la subsecuente crisis económica permiten tejer una narrativa en la que la sostenibilidad emerge como centro articulador de una transformación requerida desde tiempo atrás. El momento presente constituye una oportunidad para reafirmar la necesidad de atender problemáticas sociales y medioambientales de manera más oportuna, asertiva y específica, lo cual permite desentrañar múltiples compromisos y mecanismos preexistentes. No obstante, se requiere todavía de un cambio en cuanto a la manera en la que se gestionan los recursos públicos para fortalecer y mantener la corresponsabilidad intersectorial, y así hacer frente a los retos climáticos de manera articulada y coherente.

UNIFICACIÓN DE ESFUERZOS

La recuperación económica debe ser sostenible en términos climáticos y sociales, bajo el entendimiento de que la crisis climática requiere ser prontamente atendida mediante la toma de decisiones responsable, la implementación de mecanismos financieros adecuados y la inyección de inversiones correspondientes. La convergencia de estos elementos y de múltiples actores en la misma dirección, con base en planes y programas estructurados, es lo que permitirá no sólo coordinar las acciones, sino también construir una visión conjunta de la pandemia y de la crisis climática. Todos los actores deben preguntarse al momento de elaborar los planes de recuperación: ¿cómo asegurar que la recuperación verde atienda también problemáticas sociales subyacentes?, y ¿serán estas estrategias suficientes para cumplir las metas climáticas de México?

CÓMO SE REALIZÓ LA SEMANA DE FINANCIAMIENTO

Las sesiones de la Semana Financiera tuvieron lugar el 14 de julio y fue convocada por El Instituto de Recursos Mundiales México (WRI Mexico, por sus siglas en inglés), en conjunto con el Grupo de Financiamiento Climático LAC. Tuvo como objetivo repasar los retos económicos que las empresas relacionadas con la sustentabilidad han sufrido por la pandemia de COVID-19, y las recesiones que el nuevo coronavirus ha generado: tanto la presente como la futura, la nacional y la global. La idea fue escuchar propuestas sobre cómo el sector financiero ofrece oportunidades para que las empresas de energías limpias, eficiencia energética, agua, bosques, nueva movilidad y desarrollo urbano puedan transitar los semáforos sanitarios estatales y la nueva normalidad para retornar al camino del crecimiento de forma rápida y más verde.

La Semana Financiera constó de tres webinarios o conversatorios en los que participaron representantes de la banca privada, instituciones financieras del sector público y miembros de organismos internacionales diversos. La primera sesión, "Acciones del sector financiero para apoyar a las empresas con proyectos verdes", contó con la participación de la dependencia en cargada de temas de sustentabilidad de los bancos HSBC, BBVA Bancomer, Banorte y Citybanamex. En el segundo espacio, "Estrategia Macro y Microeconómica para recuperar el crecimiento verde", convergieron la Unidad de Inteligencia Económica Global de la Secretaría de Economía (UIEG), el Banco de México (Banxico) y el área de Sustentabilidad e Inversión Responsable de Banorte. Finalmente, en el tercer conversatorio, "El futuro del financiamiento climático en tiempos de pandemia", participaron la Unidad de Impuestos no Tributarios de la Secretaría de Hacienda, el área de Cambio Climático del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC) y la Embajada Británica en México.

#BuildBackBetter



Ve el video del panel
magistral [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre
las sesiones [AQUÍ](#)

Ejes transversales

El rol de los gobiernos subnacionales, del sector empresarial y de la calidad del aire en los planes para una recuperación sostenible

Tres de los grandes tópicos que son transversales a todas las semanas temáticas de Revolución Sostenible son los gobiernos subnacionales, el sector empresarial y la calidad del aire. México es altamente vulnerable a los efectos del cambio climático, además de ser uno de los principales emisores de gases de efecto invernadero a nivel global. En el contexto de la pandemia de COVID-19, es importante recordar que la degradación ambiental y el cambio climático incrementan la propagación de enfermedades infecciosas y otras amenazas a la salud, y que la calidad del aire impacta de igual forma en la salud de las poblaciones. Por ejemplo, entre los impactos en la salud pública de las emisiones vehiculares se incluyen la mortalidad cardiovascular, por cáncer de pulmón y por enfermedad obstructiva crónica (EPOC). No estamos camino de limitar el incremento de la temperatura global lo necesario para evitar grandes catástrofes en nuestro planeta. La lucha contra el cambio climático requiere que todos los sectores de la sociedad actúen de manera coordinada para alcanzar los objetivos climáticos fijados en el Acuerdo de París.

Aliados temáticos



Pacto Global
Red México



Aspecto de la Catedral de Oaxaca de Juárez, México

Gobiernos subnacionales

El papel de los gobiernos subnacionales en la adopción de un nuevo contrato social verde

El Instituto de Recursos Mundiales México (WRI Mexico, por sus siglas en inglés), en conjunto con las organizaciones aliadas Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Embajada Británica en México, la Cooperación Alemana al Desarrollo Sustentable en México (GIZ), la Iniciativa Climática de México (ICM), The Climate Reality Project América Latina, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), llevaron a cabo el 21 de julio dos sesiones relativas a los gobiernos subnacionales en el marco de la iniciativa Revolución Sostenible: diálogos para la recuperación, la resiliencia y la equidad.



Santiago de Querétaro, México

La sesión se dividió en dos planes, los cuales moderó la periodista y académica Gabriela Warkentin, y en los que se habló de las ventajas y retos que enfrentan los gobiernos subnacionales de cara a la crisis, tales como contar con una mayor cercanía con la población, con atribuciones legales para resolver necesidades concretas en tiempo real, capacidad de formar coaliciones sociales y su propia negociación con el gobierno federal.

La primera sesión contó con la presencia de Andrew Steer, Presidente Ejecutivo del World Resources Institute; Julia Carabias, miembro del Colegio Nacional y de la Facultad de Ciencias de la UNAM; Astrid Puentes, Co-directora Ejecutiva de la Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente; Amy Clemitchaw – Embajadora adjunta de la Embajada Británica en México; Miguel Ruiz Cabañas, Embajador y director de la iniciativa ODS en el Tecnológico de Monterrey, y de Adriana Lobo, Directora Ejecutiva de WRI México.

La segunda sesión, “Gobiernos subnacionales como agentes de la revolución sostenible por la recuperación de un medio ambiente sano y el bienestar social”, contó con la participación de Célida López Cárdenas, Alcaldesa de Hermosillo, Sonora; Enrique Alfaro, Gobernador del estado de Jalisco, y de Sayda Rodríguez, Secretaria de Desarrollo Sustentable del estado de Yucatán, quien asistió en representación del Gobernador Mauricio Vila Dosal.

Algunos de los puntos destacados de los diálogos fueron:

- **Fortalecer a los gobiernos subnacionales con mejores jerarquías, cuadros altamente cualificados, estructuras de coordinación, mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas y la participación de la academia**
- **Incorporar a las autoridades ejidales e indígenas en la toma de decisiones**
- **Añadir dimensión de derechos humanos a las respuestas a las emergencias de salud y climática que enfrentamos**
- **Trabajar en la creación de un nuevo contrato social que sea verde**

LIDERAZGO SOCIAL



“Menos del 30% de los países tienen estrategias urbanas nacionales, es decir, 77% de los países no tienen políticas coherentes respecto a lo que sucede en sus ciudades. Esto se debe a que en los últimos 10 años las ciudades se han convertido en centros de cambios y donde hay mucha vitalidad. Entonces, si queremos solucionar un problema como el cambio climático, los tres niveles de gobierno deben dialogar entre ellos”

Andrew Steer
Presidente Ejecutivo de WRI



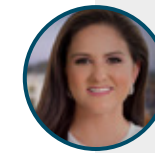
“Las ciudades no son las únicas responsables de cuidar eso (el consumo de recursos), también es responsabilidad de los ciudadanos y de las empresas. Al final, si seguimos pensando sólo desde el punto de vista de números, entonces la destrucción de la naturaleza es casi gratuita, pero cuando incorporamos la dimensión humana, vemos lo costoso que es esa destrucción”

Astrid Puentes
Co-directora Ejecutiva de la Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente



“Es un momento que compartimos todos y lo que nos interesa es el vínculo que existe entre la acción a nivel internacional con la acción a nivel local... Hay que usar este proceso de negociación para alentar la ambición climática y apoyar un esfuerzo suficientemente ambicioso para enfrentar el reto”

Amy Clemitchaw
Embajadora adjunta de la Embajada Británica en México



“Lo primero que tenemos que hacer es situar al egoísmo como la pandemia más grave... Sí creo que el pacto social debe ser para preguntarnos para qué queremos gobernantes, si sí queremos paz social y que se proteja a las personas. Entonces creo que es una oportunidad de seguir en la reflexión”

Célida López Cárdenas
Alcaldesa de Hermosillo, Sonora, México



Ve el video de la sesión de clausura [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre la sesión de clausura [AQUÍ](#)



Lo que evidencia la pandemia es la necesidad de buscar nuevas formas de asociación entre los distintos niveles de gobierno para impulsar agendas específicas... Los bloques regionales han permitido implementar o tomar decisiones que han tenido efectos directos en la agenda ambiental”

Enrique Alfaro

Gobernador del Estado de Jalisco, México



Los gobiernos estatales no lograrán hacer gran cosa si no incorporan a las autoridades ejidales e indígenas... Hay un exceso de verticalidad, una falta de visión a largo plazo y mucho partidismo”

Julia Carabias

Miembro del Colegio Nacional y de la Facultad de Ciencias de la UNAM



Hay que promover la aplicación de la agenda 2030. Los gobiernos subnacionales también tienen ventajas: mayor cercanía con la población, atribuciones legales para resolver necesidades concretas en tiempo real, capacidad de formar coaliciones sociales y su propia negociación con el gobierno federal. Hay que avanzar haciendo alianzas. Hay que promover una ley federal para promover alianzas multiactores”

Miguel Ruiz Cabañas

Embajador y director de la iniciativa ODS en el Tecnológico de Monterrey



Los gobiernos locales hoy tenemos que tomar la batuta, el papel de coordinadores, de entidades que empujan no sólo al gobierno federal, sino que también tienen que subir al barco a los municipios, a la academia, a las comunidades rurales que muchas veces tienen las soluciones adecuadas”

Sayda Rodríguez

Secretaria de Desarrollo Sustentable de Yucatán, México

Sector empresarial

La adopción de Objetivos Basados en la Ciencia para incrementar la ambición climática

Con el objetivo de identificar incentivos y barreras del sector privado para escalar la adopción de objetivos de reducción de emisiones alineados a las metas climáticas y a la crisis socioeconómica, el Instituto de Recursos Mundiales México (WRI México, por sus siglas en inglés), en conjunto con el Pacto Mundial México, WWF México y CDP LATAM, llevaron a cabo el 6 de julio la primera sesión de diálogos de la iniciativa Objetivos Basados en la Ciencia (Science Based Targets o SBT, por sus siglas en inglés) en México, en el marco de la iniciativa Revolución Sostenible.



La sesión “Desafíos para incrementar la ambición climática en México a través de la contribución del sector privado” buscó fortalecer los puentes entre el sector público y privado y fomentar la discusión para incrementar la ambición climática de las empresas y el país. Lo anterior, mediante el establecimiento de metas de reducción de emisiones de gases de invernadero en las actividades y procesos corporativos de las empresas.

El panel contó con la participación de las empresas mexicanas con compromisos SBT América Móvil, Grupo Cementos de Chihuahua, Orbia Advance Corporation, Coca-Cola FEMSA y la compañía internacional Inter-Ikea Group, las cuales abordaron las áreas de oportunidad y los retos a los que se enfrenta su sector en la búsqueda por reducir su

huella de carbono, así como las mejores estrategias para contribuir con una recuperación económica postpandémica que no deje de lado los avances en sostenibilidad. Asimismo, el panel contó con la presencia de Mauricio Bonilla, director del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, México; de Alberto Carrillo, director de SBT de CDP, de Avelina Ruiz, gerente de cambio climático de WRI México, y de Paola Delgado, gerente de Relaciones Corporativas de SBT del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

Algunas de las conclusiones que arrojó el encuentro fueron:

- **Las empresas tienen un papel fundamental en la recuperación sostenible a través de inversiones verdes, proyectos de eficiencia energética y energías renovables e iniciativas que no sólo contemplen una dimensión ambiental, sino también social**
- **El sector privado, principalmente las grandes industrias intensivas, comienzan a entender su rol en la descarbonización de la economía ya que, sin un modelo sostenible, se quedan fuera del mercado**
- **Las empresas pueden empujar a sus proveedores y a los miembros de su cadena de valor a reducir sus emisiones, y así generar un “efecto dominó”**
- **Reducir emisiones se traduce en una reducción de costos significativa para las empresas**
- **El aprendizaje y proceso de establecimiento de objetivos de reducción de emisiones corresponde a todas las áreas de las empresas**

En México, el sector privado tiene un vínculo directo con alrededor del 42% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Pese a que a nivel global más de 900 empresas están comprometidas a reducir sus emisiones con soluciones alineadas a la ciencia a través de la iniciativa Objetivos Basados en la Ciencia, sólo 6 de éstas son empresas mexicanas, y sólo dos cuentan con metas validadas por la metodología SBT.

Calidad del aire

Urgen a impulsar inventarios de emisiones

El Instituto de Recursos Mundiales México (WRI México, por sus siglas en inglés), en conjunto con el Instituto de Planeación y Gestión del Desarrollo del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), llevaron a cabo dos seminarios de inventarios de emisiones para entender los impactos de la crisis derivada de la pandemia de COVID-19 en la calidad del aire en el marco de la Semana de las Ciudades de la iniciativa Revolución Sostenible.



Vista de la Alameda Central, Ciudad de México

En los paneles, expertos y autoridades municipales abordaron la importancia de los inventarios de emisiones de contaminantes del aire y de efecto invernadero como herramientas estratégicas para la toma de decisiones en beneficio de la salud de las poblaciones, así como los efectos de la pandemia de COVID-19 en las distintas actividades que producen emisiones dentro las ciudades y de los municipios del AMG.

El primer seminario, el cual tuvo lugar el 16 de junio, contó con la presencia de Mario Ramón Silva Rodríguez, Director General del Instituto de Planeación y Gestión del Desarrollo del Área Metropolitana de Guadalajara; Hugo Landa Fonseca, Subdirector de Gestión y Regulación de la SEMARNAT; Andrés Aguilar Gómez, Subdirector de Movilidad Sustentable del INECC; Flor Salgado Figueroa, Directora de Gestión Ambiental, Cambio Climático y Sustentabilidad del municipio de Tonalá; Ernesto Naranjo Castellanos, Director General de Protección y Sustentabilidad

Ambiental del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, y tuvo como moderadora a Tania López, coordinadora de proyectos de WRI México.

Algunas de las necesidades que arrojó el encuentro fueron:

- **Actualizar bases de datos, información, procesos y usos de los inventarios de emisiones para el diseño de políticas públicas**
- **Conocer la contribución de la flota vehicular en la emisión de contaminantes**
- **Integrar los datos e información municipal, estatal y federal para sustentar normas, programas y medidas, así como actividades de verificación del cumplimiento de normas**

El seminario del 18 de junio contó con la presencia de Patricia Camacho, Directora de Proyectos de Calidad Aire de la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México; Miguel Zavala, Investigador del Molina Center for Energy and the Environment (MCE2), Paulina Cervantes Flores, Directora de Medio Ambiente del municipio de Guadalajara; Gonzalo López Gijón, Director de Medio Ambiente del municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos, y de Beatriz Cárdenas, Directora de calidad del aire de WRI México y co-lead global de calidad del aire de WRI.

Algunas de las conclusiones que arrojó el encuentro fueron:

- **La química atmosférica no es lineal, por lo que sumar la evaluación de la incertidumbre a los inventarios sirve para identificar problemas con los datos de entrada**
- **Mientras mayor sea la calidad de los datos mayor será el costo del inventario, pero también su confiabilidad**
- **Otros elementos para una buena gestión de la calidad del aire son la realización de modelos, monitoreo, regulación industrial, las normas de salud y los programas y acciones**



Ve el video del panel de juventud y calidad del aire [AQUÍ](#)



Lee la nota sobre inventarios de emisiones [AQUÍ](#)

Un llamado a la acción

Este documento de Revolución Sostenible, que captura la diversidad de voces que se sumaron a este primer esfuerzo para dialogar sobre cómo restaurar nuestras sociedades de los terribles efectos de la pandemia de COVID-19, es todo menos un final; este reporte es un llamado a poner manos a la obra, abrir nuevas puertas para la colaboración entre gobiernos, iniciativa privada, sector financiero, academia, sociedad civil organizada y jóvenes, para crear sociedades diferentes, con una visión más integral sobre la fuerte relación y dependencia de todos los sistemas que conforman nuestro mundo, la economía, la sociedad y el medioambiente.

Deseamos que este documento detone nuevas conversaciones, planes de acción, coaliciones, políticas públicas e instrumentos financieros, pero sobre todo un nuevo pacto social basado en la justicia, en la solidaridad, en la humildad y en la resiliencia. Deseamos que este documento inspire a autoridades y líderes, y también a los más jóvenes, quienes saben que urge tomar soluciones colectivas, para avanzar de manera clara hacia el futuro.

Con este documento buscamos incitar a la reflexión sobre una revolución sostenible e incitar a la unión de esfuerzos que apenas inician con el diálogo. Necesitamos de más que palabras para insertarnos al momento climático de nuestra era, como agentes de cambio relevantes, más que cómo actores pasivos que contemplan la catástrofe. Vivimos tiempos de urgencia, sí, pero también momentos de esperanza fundada en la ciencia y en los datos, más que en la retórica y en promesas falsas.

Nos corresponde vincular sólidamente a la justicia social con las finanzas globales, a las juventudes con la política transparente y verdadera, a la economía con la sostenibilidad, y nos corresponde ver al mundo como un contenedor único y maravilloso de sistemas interdependientes para su desarrollo y para el disfrute de las generaciones presentes y futuras.

Gracias por acompañarnos en esta primera travesía, y esperamos contar contigo, con ustedes, en los siguientes pasos de esta revolución sostenible, un esfuerzo surgido de la tragedia derivada de una pandemia, para construir un mundo de todos y para todos, justo, social, sano, próspero, resiliente y vivo.

Ponentes

Sesión inaugural

Adrián Fernández
Director Ejecutivo de la ICM

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva de la CEPAL

Andrés Flores
Director de cambio climático y energía de WRI México

Dennis Quennet
Director de los programas de Ciudades, Transporte e Industria Sustentable de GIZ

Dominic Curran
Jefe de Finanzas Climáticas Internacionales de la Embajada Británica en México

Emilio Uquillas
Representante en México de CAF

Fabiola Martha Muñoz Dodero
Ministra del Ambiente de Perú

Graham Watkins
Jefe de la División de Cambio Climático y Sostenibilidad del BID

Helen Mountford
Vicepresidenta de clima y economía de WRI

Iván González Márquez
En representación de Víctor Manuel Toledo, ex Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México

Jorge Rickards
Director Ejecutivo de WWF

José Luis Samaniego Leyva
Director de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL

Juan Pablo Bonilla
Gerente del Sector de Cambio Climático y Desarrollo Sostenible del BID

Manish Bapna
Vicepresidente Ejecutivo de WRI

Martha Delgado Peralta
Subsecretaria para asuntos multilaterales y derechos humanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México

Ricardo José Lozano
Ministro de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia

Semana de las ciudades

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Alicia Avendaño
Secretaria de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Medio Ambiente de San Nicolás de los Garza, N.L.

Andrés Blanco
Especialista Líder en Desarrollo Urbano y Vivienda del BID

Angélica Vesga
Directora de comunicación y asuntos públicos en WRI México

Aniruddha Dasgupta
Director global del WRI Ross Center for Sustainable Cities

Cecilia Martínez Leal
Presidente del Consejo de WRI México

Daniel Fajardo
Director General de Coordinación Metropolitana de SEDATU

Diego Aulestia
Jefe de la Unidad de Asentamientos Humanos de la CEPAL

Diego Pérez Floreán
ONU Habitat México

Edgardo Bolio Arceo
Director del Instituto Municipal de Planeación de Mérida

Eduardo López Moreno
Director de ONU Habitat México

Gustavo Gómez Peltier
Gerente de Urbanismo Ciudadano, región Ciudad de México del Tecnológico de Monterrey

Javier Jileta
Director General de Vinculación con las Organizaciones de la Sociedad Civil de la Secretaría de Relaciones Exteriores

Jerónimo Díaz Marielle
Universidad Autónoma Metropolitana

Juan Francisco Azuara Herrera
Director regional de Techo México

Leticia Dovalí Delgado
Coordinadora de Investigación de OXFAM México

Luis Carlos Lara Damken
Presidente de la Asociación Mexicana de Institutos Municipales de Planeación (AMIMP)

Mario Silva
Director General del Instituto Metropolitano de Planeación del Área Metropolitana de Guadalajara (IMEPLAN)

Mónica Tapia
Directora de Ruta Cívica

Mónica Pinilla
Investigadora de la Oxford Poverty and Human Development Initiative

Nadya Rangel
Jefa de la Secretaría Distrital del Hábitat de Bogotá, Colombia

Natalia García
Gerente de regulación urbana de WRI México

Ophélie Chevalier
Especialista Líder de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del BID

Pablo López
Coordinador de la Iniciativa de Ciudades con Futuro de CAF

Patricia Martinez Barba
Coordinadora general del Gabinete de Gestión Estratégica del Territorio, Gobierno de Jalisco.

Paulina Saball
Ex Ministra de Vivienda y Urbanismo de Chile

Ricardo Nogales C.
Investigador de la Oxford Poverty and Human Development Initiative

Rodrigo Rivero Borrell
Director en Re Urbano

Román Meyer Falcón
Titular de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU)

Said Andrés Chuc Yam
Coordinador de Resiliencia del Instituto Municipal de Planeación de Mérida

Tatiana Gallego Lizón
Jefa de la División de Vivienda y Desarrollo Urbano del BID

Víctor Fuentes
Presidente de la Comisión de Desarrollo Urbano, Ordenamiento Territorial y Vivienda del Senado de la República

Yuri Zagorin
Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda del Valle de México

Sesiones juveniles

Avelina Ruiz
Gerente de clima de WRI México

Beatriz Cárdenas
Directora de calidad del aire de WRI México y co-lead global de calidad del aire de WRI

Evila Olmedo
Estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday

Gerardo Magdaleno
Estudiante de licenciatura del ITESM

María Isabel Román
Enfermera y miembro de la red de jóvenes de CRP

Natalia Lever
Directora regional para México y Latinoamérica en The Climate Reality Project



Semana de la movilidad

Abel López Dodero
Especialista de transporte urbano del Banco Mundial

Aleithya Morales
Asesora técnica del Programa Transporte Sustentable (PTS) de GIZ

Alejandro López Franco
Presidente de la AMAM y director del Instituto Queretano de Transporte

Amilcar López
Director general de Transporte Público de la Secretaría de Transportes del estado de Jalisco

Ana Gabriela Mena Rodríguez
Coordinadora estatal de Urgencias Epidemiológica y Desastres de la Secretaría de Salud de Jalisco

Andrés Alcalá
Especialista en movilidad en transporte urbano de CAF

Anette Ramírez
Gerente de políticas públicas de movilidad de WRI México

Angélica Palacios
Ejecutiva principal de género y transporte de CAF

Antonio Huerta
Especialista en finanzas del sector transporte en Rehovot

Beatriz Cárdenas
Directora de calidad del aire de WRI México y co-lead global de calidad del aire de WRI

Bernardo Baranda
Director para Latinoamérica en ITDP

Christoph Lienemann
Senior consultant en Pem Motion

Daniel A. Rodríguez
Director del Instituto de Transporte de la Universidad de Berkeley, California

Daniela Muñoz
Directora de Planeación y Programación en SEMOVI

David Escalante
Gerente de planeación y operación del transporte en WRI México

Dennis Quennet
Director de ciudades y transporte en GIZ

Diana Amezola
Coordinadora de movilidad activa en WRI México

Diego Monraz
Secretario y Vicepresidente de la AMAM

Eleonora Pazos
Directora Regional para la Oficina de América Latina de UITP

Felipe Ramírez
Gerente en TransMilenio S.A

Fernando Pio de la Hoz
Director del departamento de Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia

Fernando Páez
Director de movilidad en WRI México

Florencia Serranía
Directora general de STC Metro en la Ciudad de México

Gisela Méndez
Directora de Ensamble Urbano

Harriet Tregoning
Directora en NUMO Alliance

Iván de la Lanza
Gerente de movilidad activa en WRI México

Javier Hidalgo
Diputado y Secretario de la Comisión de Desarrollo Metropolitano, Urbano, Ordenamiento Territorial y Movilidad del H. Congreso de la Unión de México

Jeicy Juliet Pabon Restrepo
Lider de programa de la Secretaría de Movilidad de Medellín, Colombia

Jesús Padilla
Presidente de la Asociación Mexicana de Transporte y Movilidad

Jody Pollock
Líder G&I del Programa Ciudades del Futuro en C230 Consultores

Jone Orbea
Líder de movilidad eléctrica del Programa de la ONU para el Medio Ambiente (PNUMA)

Jorge Coxtinica
Movilidad Integral Hermosillo

Jose Luis Guevara
Secretario Ejecutivo de la AMAM, Presidente SIMUS y Secretario de Movilidad y Transporte del estado de Hidalgo

Laura Ballesteros
Senadora Suplente en el Congreso Mexicano

Leonardo Vásquez
Subsecretario en la Secretaría de Movilidad de Bogotá, Colombia

Leonardo Gómez Vargas
Director General en ANTP

Liliana Pereira
Líder de operaciones de América Latina en Steer

Luis Enrique Moreno
Director de movilidad de León

Luisa Sierra
Asociada del Programa de Energía en ICM

Mabel Almaguer
Directora de proyectos estratégicos en SEDATU

Mariana Orozco
Directora de Vinculación Metropolitana en SEDATU

Martha Gutiérrez
Secretaria general de la Red SIMUS

Mónica Meltis
Directora Ejecutiva de Data Cívica

Oscar Higareda
Director del Macrobus en Guadalajara

Paula Bisiau
Asesora en la Alcaldía de Buenos Aires, Argentina

Sergio Avelleda
Director de movilidad urbana en el WRI Ross Center

Sonia Aguilar
Gerente de seguridad vial en WRI México

Stefano Bertozzi
Profesor emérito de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de California en Berkeley

Stephanie Hartmann
Directora del Programa Transporte Sustentable de GIZ

Viviana Tobón Jaramillo
Especialista en transporte de Medellín, Colombia

William Vallejo
Titular de la Secretaría de Movilidad de Cali

Sesiones juveniles

Arielle Canahuati Rietti
Estudiante del ITESM

Diana Amezola
Coordinadora de movilidad activa de WRI México

Evila Olmedo
Estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday

Fernando Páez
Director de movilidad de WRI México

María Gascón
Jóven de la red de CRP

Semana de los bosques

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Alejo Marcelino López López
Presidente de la Unión de Comunidades Productoras Forestales Zapotecas Chinantecas de la Sierra Juárez (UZACHI)

Alfredo Arellano Guillermo
Titular de la Secretaría de Ecología y Medio Ambiente del Gobierno de Quintana Roo

Eusebio Ambrosio Cipriano
Presidente del Comisariado del Ejido de San Lucas Amanalco, Estado de México

Héctor Robles
Director General de Logística y Alimentación de la Secretaría de Alimentación y Desarrollo Rural

Javier Warman
Director de bosques de WRI México

Jorge Arturo Argueta Villamar
Subsecretario de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT)

Karen Beltrán
Secretaria Ejecutiva del Ejido Las Milpas y Anexos en Tamazula, Durango

Leticia Merino Pérez
Coordinadora del SUSMA del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México

Lina Pohl
Representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, en México

Mariana Bellot
Asesora Regional para América Latina de la iniciativa BIOFIN del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Miguel Ku Balam
Representante de la Red de Ejidos Productores de Servicios Ambientales Ya ax Sot’ Ot’ Yook’ol Kaab, A.C. (REPSEAM)

Sesiones juveniles

Ángel Balam Barrón Martínez
Estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday

Francisco Colín
Multiversidad Nómada Sostenible

José Iván Zuñiga
Gerente de paisajes forestales de WRI México

Luis Ortega Argüelles
Estudiante de licenciatura del ITESM

Rebeca Quiñonez–Piñón
Coordinador de alcance de la monarca de la Federación Nacional de Vida Silvestre

Semana de la energía

Adrián Fernández Bremauntz
Director de la Iniciativa Climática de México

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Alberto Valdés
Director General de Desarrollo y Sustentabilidad Energética de la Secretaría de Economía

Alfonso Blanco Bonilla
Secretario Ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE)

Angelica Vesga
Directora de comunicación y asuntos públicos de WRI para México y Colombia

Bertha Xóchitl Gálvez Ruiz
Integrante de la Comisión de Energía del Senado de la República

Cynthia Menendez
Coordinadora de Ciudades Sustentables en WWF

Devashree Saha
Senior Climate Associate de WRI

Edith Bayer
Analista de Políticas de Eficiencia Energética de la Agencia Internacional de Energía

Efraín Villanueva Arcos
Asesor del C. Gobernador del estado de Quintana Roo

Fairuz Loutfi
Gerente de eficiencia energética de WRI México

Feng Zhou
Gerente Senior de Energía de GEIDCO

Héctor Alonso Romero
Catedrático del Instituto Tecnológico de Monterrey

Inder Rivera
Gerente de energías limpias de WRI México

Ivette Castillo
Directora comercial de Norte y Latinoamérica de GE Grid Solutions

José Andrés Suárez Canales
Director General de TAM Energía Alianza

Juan Carlos Vega
Subsecretario de Energía de la Secretaría de Fomento Económico y Empleo (SEFOET) del estado de Yucatán

Katya Puga Cornejo
Consultora e Investigadora de I+D+P Investigación, Desarrollo y Participación Consultoría

Natalia Escobosa Pineda
Asesora Técnica de GIZ

Odón de Buen Rodríguez
Director General de la Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía (Conuee)

Ricardo Bracho
Líder de Proyecto Senior del National Renewable Energy Laboratory (NREL)

Sesiones juveniles

Berenice Hernández Rubio
Estudiante de ingeniería del Instituto Politécnico Nacional

Emmanuel Gómez Gutiérrez
Estudiante de secundaria del Instituto Ovalle Monday

Martin Alexander Pedraza Pohlenz
Estudiante de sistemas ambientales del ITESM

Samantha López
Coordinadora de energías limpias de WRI México

Tania López
Coordinadora de proyectos de calidad del aire de WRI México

Semana de financiamiento

Adriana Salazar Cajero
Subdirector de Negocio Responsable y Sustentabilidad de BBVA

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Angélica Vesga
Directora de comunicación y asuntos públicos de WRI México

Avelina Ruiz
Gerente de cambio climático de WRI México

Britzia Silva
Subdirectora de Riesgos Socio–Ambientales en Banorte

Carlos Muñoz
Director de investigación e integridad de datos en WRI México

Gabriela Rodriguez
Jefe de Política de Clima, Energía y Ciudades Futuras de la Embajada Británica en la Ciudad de México

Karina Ramírez Arias
Jefa de la Unidad de Impuestos no Tributarios de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público

Katia García Ulloa
Gerente de Sustentabilidad de Citibanamex

Lagtzú López Miró
Director Adjunto de Sustentabilidad Corporativa en HSBC

Mariuz Calvet Roquero
Directora Especialista de Sustentabilidad e Inversión Responsable de Banorte

Raúl Delgado
Especialista líder en Cambio Climático del Banco Interamericano de Desarrollo

Sandra Guzmán Luna
Coordinadora del Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC)

Sergio Silva
Titular de la Unidad de Inteligencia Económica y Global de la Secretaría de Economía

Ejes transversales

Gobiernos Subnacionales

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Andrew Steer
Presidente Ejecutivo de WRI

Amy Clemitshaw
Embajadora adjunta de la Embajada Británica en México

Astrid Puentes
Co–directora Ejecutiva de la Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente

Célida López Cárdenas
Alcaldesa de Hermosillo, Sonora

Enrique Alfaro
Gobernador del estado de Jalisco

Julia Carabias
Miembro del Colegio Nacional y de la Facultad de Ciencias de la UNAM

Miguel Ruiz Cabañas
Embajador y director de la iniciativa ODS en el Tecnológico de Monterrey

Sayda Rodríguez
Secretaria de Desarrollo Sustentable del estado de Yucatán, quien asistió en representación del Gobernador Mauricio Vila Dosal

Sector Empresarial

Alberto Carrillo
Director de SBT de CDP

Avelina Ruiz
Gerente de cambio climático de WRI México

BT América Móvil

Coca-Cola FEMSA

Grupo Cementos de Chihuahua

Inter-Ikea Group

Mauricio Bonilla
Director del Pacto Mundial de las Naciones Unidas, México

Orbia Advance Corporation

Paola Delgado
Gerente de Relaciones Corporativas de SBT del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF)

Calidad del aire

Andrés Aguilar Gómez
Subdirector de Movilidad Sustentable del INECC

Beatriz Cárdenas
Directora de calidad del aire de WRI México y co-lead global de calidad del aire de WRI

Ernesto Naranjo Castellanos
Director General de Protección y Sustentabilidad Ambiental de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco

Flor Salgado Figueroa
Directora de Gestión Ambiental, Cambio Climático y Sustentabilidad del municipio de Tonalá, Jalisco

Gonzalo López Gijón
Director de Medio Ambiente del municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco

Hugo Landa Fonseca
Subdirector de Gestión y Regulación de la SEMARNAT

Mario Ramón Silva Rodríguez
Director General del Instituto de Planeación y Gestión del Desarrollo del Área Metropolitana de Guadalajara

Miguel Zavala
Investigador del Molina Center for Energy and the Environment (MCE2)

Patricia Camacho
Directora de Proyectos de Calidad Aire de la Secretaría de Medio Ambiente de la Ciudad de México

Paulina Cervantes Flores
Directora de Medio Ambiente del municipio de Guadalajara

Tania López
Coordinadora de proyectos de WRI México

La coalición por una Revolución Sostenible

Organizadores aliados



Aliados temáticos





📍 Vista de San Juan Teotihuacán, México

Esta publicación no representa la visión específica de cada organización aliada y firmante, sino que es el compendio de los temas y líneas de acción más reiteradas durante las sesiones de Revolución Sostenible.

Adriana Lobo
Directora Ejecutiva de WRI México

Angélica Vesga
Coordinadora general de Revolución Sostenible y Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de WRI México

Tanya Jiménez
Vinculación y Asuntos Públicos

Jaime Reyes
Comunicación Institucional

Comité de Aliados
Juan Pablo Bonilla (Banco Interamericano de Desarrollo), **Emilio Uquillas** (CAF– Banco de Desarrollo de América Latina), **Joseluis Samaniego** (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), **Gabriela Rodríguez y Dominic Curran** (Embajada Británica en México), **Dennis Quennet** (La Cooperación Alemana al Desarrollo Sustentable en México), **Adrián Fernández Bremauntz** (Iniciativa Climática de México), **Itzel Morales Lagunes** (The Climate Reality Project), **Sergio Revah Moiseev** (Universidad Autónoma Metropolitana) y **Jorge Rickards** (Fondo Mundial para la Naturaleza)

Organización de paneles y conversatorios

Comité de Planeación
Adriana Lobo, Angélica Vesga, Tanya Jiménez, Carlos Muñoz y Jaime Reyes

Coordinación de las Sesiones Inaugurales
Andrés Flores, Avelina Ruiz, Angélica Vesga y Tanya Jiménez

Coordinación de la Semana de las Ciudades
Adriana Lobo, Natalia García, Gorka Zubicaray, Mauricio Brito, Tanya Jiménez y Andrea Villasís

Coordinación de la Semana de Movilidad
Fernando Páez, David Escalante, Diana Amezola, Sonia Aguilar, Angélica Mazorra, Anette Ramírez, Iván De la Lanza y Tomás Hinojosa

Coordinación de la Semana de Los Bosques
Javier Warman, Teresa Tattersfield, José Iván Zúñiga y Alberto Ramírez

Coordinación de la Sesión Financiera
Carlos Muñoz, Avelina Ruiz y Ana María Martínez

Coordinación de la Sesión de Clausura
Angélica Vesga y Tanya Jiménez

Coordinación de la Sesión Empresarial
Lorena Baca, Aline Nolasco y Yunuen Velázquez

Coordinación de las Sesiones Aliadas
Beatriz Cárdenas, Sergio Duarte, Mercedes Escobar y Tania López

Vinculación y fortalecimiento de capacidades
Monserrat Narváez, Leticia Murrieta, Andrea Villasís, Aideé Franco y Paola Berber

Comunicación Digital
Sandra Baltazar, Cristina Martínez y Maximiliano Pineda

Jefatura de Prensa
Monica Lafon

Realización del documento

Coordinación Editorial
Karla Lorena López

Diseño editorial, gráficos e infografías
Erika Vilchis

Relatorías y redacción
Acoyani Adame, Alberto Jesús Ramírez, Anamaría Martínez, Anette Ramírez, Claudio Sarmiento, David Escalante, Diana Amezola, Gisela Méndez, Samantha López y Tomás Hinojosa

Créditos fotos
Portada, primera de forros y páginas 50 y 51: Andrés Semo/Instagram @semo_dron; página 4, 19, 24, 29, 30, 35: Eneas de Troya/Flickr; página 6: Gobierno CDMX/Flickr; página 9: Edgar Silvafuentes/Instagram @pandemia.en_covid_19_2020photo; página 12 y 13: César Toledo/Instagram @pandemia.en_covid_19_2020photo; página 17: Alonso Reyes/Unsplash; página 23: WRI México/Flickr; página 26: Frederik Trovatten.con/Unsplash; página 32: José Pablo Domínguez/Unsplash; página 36, 38 y 39: Crisoforo Gaspar Hernández/Unsplash; página 41: Andreas Gücklhorn/Unsplash; página 42: Enedino Charis/Unsplash; página 44 y 45: Carlos Aranda/Unsplash; página 47: Cristina Cerda/Unsplash; página 48: Geraint Rowland/Flickr; página 53: Marisol Benítez/Unsplash; página 54: Bernardo Ramonfaur/Unsplash; página 57: Sam Goodgame/Unsplash; página 58: Gobierno CDMX/Flickr; página 68: Cinthia Aguilar/Unsplash



REVOLUCIÓN SOSTENIBLE

Recuperación, resiliencia, equidad

#BuildBackBetter